

el oriental

Amar la libertad
es de seres racionales.
Perderla,
es de cobardes.
(Artigas al Cabildo
de San José,
Setiembre de 1812.)

Director Fundador:
Hugo Prato.
Director:
Reynaldo Gargano
Redacción,
Administración y
Correspondencia a
Colonia 838, Piso 2
AÑO I N° 40
Junio 5 de 1970

EJEMPLAR \$ 20.00

YON SOSA:

Mataron al guerrillero

Por Eduardo Galeano

RENDICION DE CUENTAS:

Nueva rebaja de sueldos a los funcionarios

Las causas de la VIOLENCIA

FRIGORIFICOS: HAMBRE Y COLAPSO

OTRA vez recrudece la alarmante situación de la industria frigorífica. Determinantes inmediatas y viejas causas de fondo van minando, de raíz, a organismos que la ley creó para defender al productor, para atender adecuadamente al consumo y para procurar una fuente permanente de trabajo.

EL ORIENTAL ha tenido oportunidad de conversar extensamente con los compañeros integrantes de la Comisión Directiva del Sindicato de Obreros y Obreroas del Frigorífico Nacional. He aquí algunos fragmentos de la extensa conversación.

—¿Qué reivindicaciones tiene planteadas el Sindicato?

—Fundamentalmente y en forma apremiante, el pago de las deudas que el Frigorífico Nacional mantiene con los trabajadores, es decir, las licencias de los años 1967-68, como así también la retroactividad generada por aumentos de la Coprin, del 5% desde abril de 1969, y del 8% desde diciembre del mismo año hasta febrero del 70. El total de estas deudas se sitúa en el orden de los 120 millones de pesos.

—¿Qué tipo de gestiones han realizado para lograr esos pagos?

—Hemos venido entrevistando intensamente, desde principios del mes pasado, al Directorio Ministros y distintos legisladores. Esas entrevistas terminaron el 25 de mayo. Luego de esa fecha, el 27, se realizó un paro de 24 horas, precisamente con el mismo objetivo. Venimos sopor-tando una serie de deudas que, a esta altura, nos resultan intolerables. El derecho al pago de la licencia está consagrado por ley y nos parece sin sentido la política del Directorio de que los jornales si, las licencias, no. En esas entrevistas que realizamos durante veinte días hemos encontrado mucho palabrerío pero muy poca comprensión del problema de los trabajadores. Los Ministros hablan de las "inquietudes" de los trabajadores del Cerro. No se trata de inquietudes, se trata de verdaderas necesidades, de reales situaciones de miseria, de hambre, de desalojo, de que la gente no tiene plata, no tiene la plata, y en consecuencia no tiene créditos y carece de lo imprescindible para comer y vivir.

—Si ese es el resultado de las entrevistas, ¿qué otras medidas harían posible el alcance de estas reivindicaciones fundamentales?

—Ante la pasividad de los organismos de gobierno, el Sindicato reunido en Asamblea, dispuso dos medidas concretas que se vienen realizando: el paro del día 27, y la no realización de horas extraordinarias mientras no se resuelva esta situación. El miércoles próximo, en nueva Asamblea, se tomarán nuevas medidas.

—¿Qué alcance tiene la negativa a la realización de horas extraordinarias?

—El impacto producido por esta medida ha sido evidente. Por ejemplo, en el día de hoy el Frigorífico comenzaba un embarque de 400 toneladas y se resolvió esta situación haciendo, en lugar de horas extras, dos turnos, dándole entrada a una mayor cantidad de trabajadores, lo que obliga a una mayor erogación por

parte del Frigorífico (los beneficios y cargas sociales son mayores que cuando el obrero está a la orden). Claro que esta medida tiene su pro y su contra. La gente de tierra lo ha tomado bien pero la situación se hace sentir entre la gente de carga y descarga, ya que existe una pandilla adjunta (la "pandilla de los carneros") que resolvieron no adherirse a ninguna medida y realizaron 24 horas corridas, trabajando por el nombramiento que ese realizó en carga y descarga.

—¿Es muy numerosa la pandilla?

—Son unos cincuenta carneros. Del Sindicato del Nacional hay unos 40 trabajadores. Ese es el pequeño trastorno ocasionado por esta medida de trabajar sólo las 8 horas.

—¿Creen que se dan condiciones favorables para continuar la lucha?

—Todo hace pensar que sí. Claro que hay pequeños grupos de obreros que se resisten, y que lo hacen, precisamente, por la crítica situación económica que se está viviendo.

—¿En qué sectores se hace sentir mayormente esta situación?

—En Usinas y Talleres, por ejemplo, donde los compañeros han sido llamados con un criterio totalmente discriminatorio por parte del jefe: no así en las secciones de Producción, por tratarse de obreros especializados. Además, hay secciones que, a causa de las jubilaciones del personal y de la cantidad de gente que va no trabaja desde la huelga pasada, cuentan con muy poco personal. Hay otros sectores que en estos momentos están completamente paralizados: Tercera División (Chanchería, Carnicería (cerrada por la quita de los beneficios sociales), Restaurant.

—¿Qué pasa con Tercera División?

—Aunque el Sindicato está ahora empeñado en reivindicaciones ya explicadas, no pierde de vista la reactivación de Tercera División en su totalidad, incluso Chanchería. Programáticamente, éstas son las luchas que se avecinan en un futuro inmediato.

—Actualmente se oye hablar de la restructuración de la industria frigorífica.

—Sí. Con eso pretenden reducir no solamente el personal mensual sino también el personal obrero, cerrando sectores de producción que, según los jerarcas, son sectores anti-económicos. Nosotros estamos dispuestos a demostrar que el Frigorífico Nacional puede trabajar perfecta y económicamente a su mayor volumen.

—La defensa integral del Frigorífico Nacional de acuerdo a su ley

de creación, ¿no significará un duro enfrentamiento entre sus trabajadores y otros intereses particulares?

—Por supuesto que sí, porque se trata de intereses particulares que lo que buscan es despojar al Nacional del abasto para repartírselo entre ellos. Repartírselo en la forma pirata en que lo hacen actualmente: carnes sin control sanitario y entregadas a precios clandestinos, llegando al extremo de utilizar los servicios de "matones" que obligan por la fuerza al carnicero a pagar los precios ilegales exigidos. Se trata de hechos que han sido ampliamente probados, hechos que el Nacional —con todos sus defectos— nunca cometió. Nunca el Nacional coaccionó a un carnicero para que pagara un precio superior al fijado oficialmente; porque nunca se trató en el Nacional de una cuestión de oferta y demanda.

—¿Cómo es eso de los precios clandestinos?

—Actualmente hay un acuerdo entre las empresas particulares de pagar 50 pesos como máximo. Acuerdo por el que no se consultó para nada al Frigorífico Nacional —pese a la presión por parte del Ministro de Industria para que el Nacional entrara en ese tipo de acuerdos. Pero en realidad, ¿qué pasa? Ellos pagan una cantidad determinada en tablada (por ejemplo 50 pesos), pero aparte pagan 10 pesos más por quilo de ganado en pie y de ahí la coacción posterior sobre el carnicero para que pague más. Entonces, aparecen respetando los precios de tablada, pero pagan los precios clandestinos y luego aprietan al carnicero.

—¿Cumplen actualmente los frigoríficos con la cuota asignada para el abasto?

—Ninguno cumple esa cuota. Sin embargo, las multas no aparecen, la cuota de exportación la siguen teniendo todos. Hace quince días se aprobó un decreto para mejorar el abasto, sin embargo las colas para comprar un quilo de carne siguen igual que antes. Cuando el Nacional tenía el abasto nunca sucedía eso. Salvo en épocas post-zafral en que no entra ganado a tablada. ¿Y quién paga las consecuencias de esta intervencionada distorsión del servicio en lo que a precios y existencias se refiere? El pueblo que espera en la cola de cada carnicería.

—¿Cómo calificarían la actual situación de la industria frigorífica y del consumo?

—En el aspecto agropecuario, todos sabemos que no ha aumentado el stock de ganado del país, y que se mantiene como hace 30 o 40 años. Eso demuestra claramente, entre otras cosas, la innecesidad de tantos frigoríficos. Tarde o temprano esta situación va a generar una tremenda crisis. Al ganadero, ya se sabe, esta crisis no le va a afectar demasiado porque ya ahora cuando no le conviene los precios de tablada, manda su ganado para Brasil. Es un hecho archiconocido. Pero la situa-

Por JUAN CARLOS SOMMA

ción que viven la industria y el consumo está determinada por el interés que existe en eliminar la industria frigorífica del Cerro.

—¿Y por qué les parece que existe esa voluntad de eliminar la industria frigorífica del Cerro?

—Además de las razones expresadas antes, es un hecho que el obrero del Cerro ha luchado y lucha en forma organizada, integrada. ¿Qué pretenden al querer llevar la industria frigorífica para afuera? En primer lugar, no ajustarse a los salarios marcados por ley para toda la industria frigorífica. En segundo término, no pagar a las Cajas de Previsión Social. En definitiva, aislar al obrero del resto de los trabajadores, para destruirlo mejor. Dicen "descentralizar la industria", pero quieren decir "neutralizar la acción coordinada del obrero". Lo están consiguiendo de a poco. En este momento el Frigorífico Nacional trabaja con un 50 por ciento menos de personal. El Frigorífico Artigas, también. El Castro está paralizado. El Anglo, con un 50 por ciento. Como el Casablanca. Son todos los que integran la Federación. El colapso será un hecho. Las únicas plantas conserveras, por ejemplo, son las del Frigorífico Artigas, del Frigorífico Nacional y del Anglo. En otros países ha sucedido lo mismo; es sabido.

También es conocido el sistema tan empleado por el que se manda la carne para ser industrializada en el extranjero, con lo que se reduce aquí, al mínimo, la mano de obra. Solamente el obrero y el pueblo unidos, con un cambio general de conciencia de lucha por su fuente de trabajo, se podrá evitar que la industria frigorífica organizada desaparezca de Montevideo.

—¿Cuál les parece la causa más radical de ese colapso?

—Lo que determina la proximidad del colapso es, precisamente, todo el juego de intereses particulares en torno a la industria frigorífica. A estos intereses les molesta, lógicamente, lo que establece la ley de creación del Frigorífico Nacional: que sea un organismo rentable, naturalmente, pero no que se convierta en una empresa de lucro sino en un servicio para el país, defendiendo al productor, al consumidor y siendo una fuente permanente de trabajo.

Los frigoríficos privados compran ganado de inferior calidad, lo venden a precios elevados, pagan bajos jornales explotando la mano de obra, en definitiva, basan sus fabulosas utilidades en la explotación del pueblo trabajador. Paradojalmente, el Directorio del Nacional nos ha preguntado si entre los trabajadores no habrá quienes tengan como objetivo la paralización del Frigorífico. Les contestamos que probablemente sean los gobernantes y el sector económico de la gran banca quienes se han fijado ese siniestro objetivo.

(Viene de la pág. 3)

torial. Sus directores suelen derramar lágrimas si previamente lloran los altos jerarcas del imperio.

Y en la explicación de los hechos no les conviene a los actuales voceros de la oligarquía, salir de "la magia" o las leyes de la imitación.

De acuerdo a esa lógica se puede, en Vietnam, por ejemplo, patear a los heridos, dejarlos desangrar, hasta disparar contra quienes —con los brazos en alto— se entregan.

Las raíces de la violencia

Pero eso no será violencia a denunciar. Ella puede quedar "para algún tribunal Russell". Todo lo que sea de algún modo respuesta a esas realidades nefastas, será, para los señores de "Acción", fruto de la violencia condenable.

Pero razonar de acuerdo a las afirmaciones de "Acción" es sólo un pretexto. Quienes allí escriben tienen buen interés en no razonar

de otra manera. Pero replicarles sirve para responder al modo de pensar de toda la oligarquía. No piensan diferente "La Mañana", ni "El Diario" (que ya hasta renunció a escribir editoriales golpistas), ni "El Día". El problema no es convencer a estos señores. La única respuesta es analizar la enseñanza de la historia, que no muestra a ninguna clase despojándose a sí misma de los privilegios. Y ayudar a construir la fuerza capaz de forjar, en el país, los hondos cambios, la revolución que Uruguay necesita.

Las raíces de la violencia

EN este país no hay libertad de prensa. Y si no fuera por el clima que han impuesto clausuras reiteradas, "advertencias" y decretos que ningún jurista se atrevería a justificar, se debería analizar con la claridad debida cuáles son las raíces de la violencia que padece el Uruguay de hoy.

No se trata, es cierto, de un problema exclusivo de nuestro país. Pero corresponde, al respecto, una puntualización bien clara: hay que denunciar a quienes intentan usar la generalidad del fenómeno como escudo. En otros términos: los mismos partidos políticos que alguna década atrás hacían cuestión de la excepcionalidad del país (recuérdese la antigua hipocresía de "como el Uruguay no hay") y esgrimían la extensión del mal entre los ajenos como excusa frente al deterioro creciente, hoy pretenden destacar esa generalidad para disminuir la responsabilidad que pesa sobre la oligarquía y los sectores que están en el poder.

Durante la guerra, en el país creció (sin orden, planes ni previsiones) la industria. Las posibilidades de bienestar por estas latitudes aumentaron —paradoja del régimen capitalista— mientras el mundo se desangraba en otros continentes.

Los gobernantes de entonces se negaron a planificar. Y alguna vez hasta reprocharon a la oposición presentar "verdaderos planes de gobierno".

No exigieron siquiera que una parte de las ganancias de las empresas se destinara obligatoriamente al reequipamiento de las fábricas, para poder competir en la hora del renacimiento de la industria europea. Se negaron a tener previsiones elementales ante la marcha de la historia. Nada hicieron frente a la crisis que vendría más allá del horizonte de la paz, como corresponde a la "lógica" del régimen de egoísmo e injusticia que tiene por base la propiedad privada.

Por esos años, la fortuna iba (como hoy, y ésta es una clave para explicar las "imprevisiones") a una minoría. Pero las angustias no llegaban a tantos: la desocupación, la carestía, o la amenaza de la inseguridad no eran tan generales.

Después, a los problemas nacionales se agregó el endeudamiento con la banca extranjera, el sometimiento, la aceptación de condiciones o "acuerdos" para que el dinero que llega al país se emplee en las actividades que interesan a los prestamistas, en tareas que no resulten competitivas con las que reservan para sí los amos del imperio. Junto a los préstamos llegan, innegablemente, la obligatoriedad de realizar compras en determinados lugares, de transportar las mercaderías en barcos de nacionalidad también establecida, etc. Las condiciones se suman y las consecuencias son bien claras: desde el exterior se impone un corsé de hierro a la economía nacional.

CUANDO, durante el gobierno del Partido Nacional, se votó la ley de reforma monetaria y cambiaria y comenzaron los "acuerdos" con el Fondo Monetario Internacional, los señores que hoy están en el gobierno contribuyeron a denunciar lo que vendría.

Ya se sabía cuáles habían sido las consecuencias de "la receta" en Perú, Chile, Ecuador, Brasil, Argentina. ("Si vemos que el Fondo Monetario, tanto en Chile como en Ecuador y los demás países que hemos mencionado, propuso lo mismo, es fácil deducir cuál será su orientación general y cuál será el resultado de la visita y los trabajos que hará en el Uruguay" denunciaron claramente los legisladores socialistas y comunistas). Y el ministro blanco replicaba: "No nos podemos anticipar

a lo que podrá ser, y podría suceder que no fuera igual". Pero los colorados (y entre ellos muchos mamarrachos de los que hoy hablan de guerra y llaman a ella) denunciaban la "falta de imaginación" de los nacionalistas, que harían "una repetición en calco de lo que se había hecho en otros países de Latinoamérica", con nefastas consecuencias. Y denunciaban la política de violencia que acarrearía el desaliento del desarrollo industrial, la restricción de algunos tipos de crédito, la congelación de salarios y sueldos, las devaluaciones y otras medidas que resultan de los acuerdos con el Fondo. Quienes esto denunciaban, desde el poder han hecho lo contrario de lo que predicaban en la oposición.

CUANDO Uruguay mantenía otros rasgos, los actuales señores de la guerra solían repetir, deslindando responsabilidades frente al gobierno: "ante el hecho social, corresponde una cosa: justicia social". Y "La Revolución de nuestro tiempo", el libro de Laski, era comentado y destacado en la prensa quincista. Pero ¿quién, sino el propio Laski, recogía ciertas verdades hondas como aquella de que "la burguesía es demócrata en los periodos de prosperidad y antidemócrata en los periodos de crisis"? Hoy, la verdad no ha sido desmentida, y se han caído muchas caretas.

Después de haber señalado, tiempo atrás, que "estamos en guerra" y prácticamente impulsarla, "Acción", por ejemplo, habla de "serenidad" como "único espíritu en que se puede ser enérgico sin caer en la arbitrariedad o —lo que es peor— en la ineficacia" (textual). Obsérvese la curiosa gradación de los males que hace el editorialista del gobierno. Y véase la lucidez oligárquica que le hace pensar —¡toda una garantía para los opositores!— que es peor la ineficacia que la arbitrariedad.

"Acción" tiene una especial manera de conformarse. La violencia es, para su "sesudo" editorialista, universal. "Simplemente, en el Uruguay está ocurriendo lo que pasa en todo el mundo", dice. De paso, quiere quitar responsabilidad al gobierno sosteniendo que la violencia no tiene su origen en problemas sociales.

La ceguera interesada, la mentira repetida, no alcanzan, sin embargo, para ocultar los hechos. Y mientras no se analicen las causas de la violencia, y no se vean las condiciones que hacen del capitalismo un régimen criminal, no se darán los pasos necesarios para establecer un régimen justo, única base de una paz verdadera.

"Acá no hay dictadura", dice el editorialista de Acción. Le convendría leer las propias actas del Parlamento para ver lo que opinan, al respecto, hasta los propios integrantes de partidos "tradicionales".

"Acá hay partidos políticos libres", agrega, olvidándose de las organizaciones prohibidas por decreto, como el Partido Socialista, o los actos y manifestaciones prohibidos a los propios legisladores del Partido Colorado, o la sumisión de ciertos mansos por naturaleza, como cierto director de un diario de la mañana, que —antes de decidirse por una línea oficialista— dejó de publicar editoriales "porque no existen garantías".

"ACA hay Parlamento libre", señala "Acción", olvidándose que de bien poco pueden servir sus resoluciones cuando se las desconoce en temas fundamentales que tienen relación con las libertades. "Generalmente no advertimos su decadencia —dice André Gorz refiriéndose a esa identificación que suele hacerse entre democracia e instituciones parlamentarias— hasta el día en que esas instituciones

son barridas o reducidas a un papel puramente decorativo". Y agrega: en realidad, los cambios cuyos signos visibles se descubren entonces, maduraban desde hacía mucho tiempo. El nuevo poder autoritario que se instala sobre las ruinas del parlamentarismo existía ya, de manera difusa, antes de encontrar hombres que lo encarnaran.

Pero el editorialista de "Acción" ignora que lo que caracteriza las formas modernas del poder autoritario no es, en primer término, la ausencia de asambleas elegidas y de elecciones sin falsificar. Ignora lo elemental: que "lo que caracteriza un régimen autoritario moderno es, ante todo, la centralización de hecho del poder de decisión por una oligarquía, generalmente ligada a los grupos económicos dominantes".

"Acá hay enseñanza pública, laica y gratuita", subraya la lumbrera que escribe en "Acción", que encuentra que estos dos años de medidas corresponden a la plena vigencia de "una democracia liberal" y olvida la relación que existe entre las angustias económicas del pueblo y la gratuidad de la escuela, simulando ignorar que son términos que se niegan. U olvidando cómo el Ejecutivo se puso la constitución en el bolsillo para acomodar al frente de la enseñanza media a jefes sumisos a sus orientaciones y en la línea de someter a la juventud a normas de autoridad casi policial más que a orientaciones que nacen del respeto a la capacidad de convicción y a la textura moral de los verdaderos maestros.

LA violencia se debe a "la imitación", según estos "tardíos seguidores de Gabriel Tarde" que prefieren ignorar la realidad en beneficio de la oligarquía. Y, encima, ella es fruto de "grupos minoritarios". Es curioso: la violencia sería, según los sociólogos del "Jorgismo", el milagro de una minoría. Se niegan a ver la situación que padece el país, la arbitrariedad del poder, la clausura de sindicatos, el encarcelamiento de miles de personas, las angustias colectivas, la acción del imperialismo, la explotación. Pero, aunque desde el gobierno se limiten a asegurar las ganancias de la oligarquía, y oculten la corrupción y se compliquen con ella, y entreguen el país al extranjero, la realidad dice a gritos quiénes son los responsables de que aquí, y en el continente, los sectores explotados deban forjar, con el trabajo diario, la abundancia ajena.

De la misma manera, "Acción" nada decía (y hasta negaba) la existencia de torturas. Y después, cuando la violencia inenarrable a que se sometía a detenidos, culminó con la muerte de un comisario, no trató, por lo menos, de analizar las raíces del problema.

AQUI, o en el resto del continente, todos los pelucones de la oligarquía reaccionan de la misma manera. Para ellos no hay arma más eficaz que agitar fantasmas, tratar de ampararse en el ejército (que en Perú, por ejemplo, ya les dio la espalda), clausurar diarios, prohibir partidos. Y cuando muere, por ejemplo, un embajador, como sucedió en Guatemala, ponen el grito en el cielo y se acuerdan de la humanidad. Pero desde el secuestro en ese país, del embajador alemán Karl Von Sprei, en la primera semana de abril, casi un centenar de cadáveres se ha sumado a la lista de víctimas. Y en muchos casos apareció un papel con la firma de los asesinos: "Movimiento Anticomunista Nacional Organizado" (MANO). Pero las muertes no interesaron, a nuestros diarios, a nivel edi-

(pasa a la página 2)

1968-69: la forma principal de lucha

A fines de 1967, los socialistas uruguayos sostuvimos que la forma principal de lucha, en las perspectivas de entonces, iba a tener determinadas características.

Para su determinación, teníamos que partir de los principios fundamentales de carácter general, que pasiera en evidencia el marxismo leninismo, a los que hicimos referencia en nuestra penúltima nota (EL ORIENTAL, 22 de mayo).

En función de ello analizamos el proceso económico-social y el inevitable ahondamiento de su endémica crisis.

La profundización de ésta, no sólo limitaba fundamentalmente las posibilidades de la oligarquía, de amortiguar sus efectos, sino que provocaría una grave crisis política.

Hablábamos del proceso de gorilización, de latinoamericanización del país y señalábamos los claros pre-
anuncios de entonces (reforma naranja, medidas de seguridad de Gestido, caída de su gabinete "desarrollista", prohibición de realizar una reunión sindical latinoamericana, etc.).

Por entonces, dicha afirmación resultaba, para muchos liberales, un vaticinio de mal agüero y fue base para que se iniciara el 12 de diciembre de ese año, el proceso actual de dictadura cada vez más desembozada.

Para imponer las nuevas pautas económicas y políticas (cumplimiento de la receta del FMI, anunciada como inevitable por el propio Gestido en su último discurso, y su imposición violenta), había que enfrentar duramente a la izquierda combativa y al movimiento sindical (obrero y popular), lo que se hizo puntualmente.

El alto grado de sindicalización de nuestra clase obrera y capas medias, sus unidades y tradiciones de lucha, el abrumador avance de una conciencia gremial respecto a la conciencia política (socialista), había determinado en el Uruguay de entonces el desarrollo de un poderoso movimiento obrero-popular sin la correspondiente fuerza política obrera, esto último debido al creciente reformismo del Partido Comunista y a la aún débil e inorgánica expresión comba-

tiva de la nueva izquierda.

Por eso el frente principal de la lucha de clases, el escenario de sus mayores radicalismos, iba a ser el movimiento de masas, el movimiento obrero-popular. Y subrayamos que, ante la violencia que se estaba desatando de arriba y su agudización, surgirían nuevas formas de lucha para su enfrentamiento.

Pensamos que las luchas de 1968-69, confirmaron plenamente el vaticinio socialista uruguayo.

El año 1968 fue sacudido por una prolongada dura y valiente lucha estudiantil, iniciada a impulso de una acción bastante espontaneista de la masa, liberada del marco burocrático, reformista y de freno de la CESU (con predominio comunista). Esta lucha se extendió, y ante las amenazas del gobierno a la Universidad, adquirió caracteres de mayor extensión y violencia. Decenas de heridos, algunos con graves secuelas y tres muertos, subrayaron las nuevas formas de violencia oligárquica, y el ejercicio, desde las formas más espontáneas a las más organizadas, de nuevas formas de la lucha de clases.

En un libro-testimonio (1), surge muy claro el origen y desarrollo de la lucha estudiantil de 1968. Un estudiante, explicando la agudización de la violencia, decía: "Ahí se vio claramente que CESU estaba traicionando. No costó mucho pasarle por arriba. La base le pasó por arriba, máxime que no era ni siquiera una estructura: solamente un sello". Y, este juicio lo repiten muchos otros y explican por qué predominaron formas espontáneas o nuevas formas de organización.

Igualmente coincidente resulta el análisis que los estudiantes hicieron del proceso, explicando cómo se pasaba de "la manifestación a la piedra de ésta a la barriada y de ésta a la molotov".

Estas luchas estudiantiles trajeron múltiples resultados positivos y fueron acicate del desarrollo del nuevo

Escribe José Díaz

radicalismo de los sectores populares, especialmente de la predominante mentalidad pequeño-burguesa.

Se impuso el objetivo reivindicativo inicial, se frenó el intento de cercenar la autonomía universitaria, se puso al desnudo al reformismo (la dirigencia del PC para "cubrir" su política de freno y, en bancarios oficiales, de traición, emulando al PC venezolano, especula con la sangre de sus muertos) pero, por sobre todas las cosas, se desarrolló la conciencia y la organización de nuestro pueblo.

En 1969 predominaron las luchas obreras, con dos conflictos fundamentales e igualmente heroicos: el de los obreros frigoríficos y el de los bancarios privados.

El primero, iniciado a pesar de la táctica sindical del reformismo, que no pudo evitar, a pesar del control de la dirigencia, la marea combativa de abajo, máxime teniendo en cuenta las tradiciones rebeldes del Cerro. El segundo, iniciado y conducido lucidamente por una mayoría que pertenecía a la nueva izquierda combativa. Esta tendencia predominó en el inicio de ambos movimientos y en su heroico desarrollo. Pierde el control, al final de la lucha, donde el reformismo logra, merced a la dureza de la represión y a cierto cansancio (no hablemos de las maniobras), levantar una lucha que ya había logrado mucho, desde el punto de vista político, pero que pudo lograr más.

Estos dos conflictos —que finalizan sin los logros reivindicativos iniciales— tuvieron también importantísimas consecuencias.

Fusieron en evidencia las dificultades tremendas del enfrentamiento a la estrategia económica y política del gobierno en forma casi aislada y la necesidad de una estrategia política de todas las clases explotadas.

Se convirtieron, ambos, en luchas políticas, a pesar de su modesto impacto económico y, por aquel carácter,

inevitable en estas épocas, adquirieron a nuestro juicio su indisputable principalidad; desarrollaron como ninguna otra la conciencia y organización nueva del pueblo, ambientaron nuevas formas de lucha y desnudaron el carácter dictatorial del régimen, al que hicieron entrar en graves crisis políticas (caída de Ministros, pugna entre P. E. y Parlamento desapareciendo éste como poder del Estado, etc. Y desnudaron, aún más que las luchas del 68, el carácter reformista del "comunismo", que en plena disputa no antagónica entre Pacheco y Parlamento, llamaba en "El Popular", a toda columna de su primera, a prestar "Todo el apoyo al Parlamento".

En estos dos años, además, irrumpieron nuevas formas de lucha, producto de la nueva realidad. Muchas de ellas teñidas del nuevo radicalismo de la pequeño-burguesía, cuya importancia relativa nadie puede desconocer. Otras, expresión del avance político del proletariado. Unas fueron inorgánicas, producto del espontaneísmo ya estudiado; otras, las más trascendentes, fueron orgánicas, con repercusiones grandes en amplios sectores.

No obstante, la forma principal de lucha en el período estudiado fue, a nuestro juicio, la librada en el amplio escenario del movimiento sindical, básicamente, por su carácter político y por la incomparable influencia que tuvo sobre las demás formas (aun secundarias) y en el desarrollo de las rezagadas condiciones subjetivas de nuestra Revolución.

En estos últimos tiempos y partiendo del proceso anterior ya descrito, la realidad uruguaya viene cambiando y seguirá cambiando. Las perspectivas de las formas de lucha en el Uruguay venidero, surgirán del análisis concreto de esta nueva situación concreta, del que podremos descubrir la lucha principal y sus formas secundarias en el largo camino hacia el poder. Es un análisis y una tarea ineludible de los que luchamos por la liberación nacional y el socialismo.

(1) "Montevideo 68: La lucha estudiantil", de R. Copelua-ga - D. Díaz. - Ed. DIACO".

BAUER DISFRAZADO DE LENIN

Por Sarandy Cabrera

Con motivo de la preparación de los festejos del centenario de Lenin en la URSS, el Comité Central del PCUS elaboró y dio a publicidad las llamadas "Tesis del Centenario". Últimamente la Agencia China Sinjua ha venido a revelar un escandaloso capítulo de las promovidas "Tesis". Ha salido a luz que en ellas se incluyen conceptos y formulaciones de Otto Bauer, el conocido revisionista austriaco, las cuales son atribuidas nada menos que a Lenin.

No menos grave es el hecho de que, ante la denuncia de tal tergiversación hecha desde China, los autores de las "Tesis", viéndose al descubierto, habiéndolas publicado en PRAVDA por primera vez, las republicaron luego en Kommunist aunque con "pequeños" retoques: omitieron el nombre y la autoría de Bauer, con lo cual no hicieron más que aumentar el escándalo ante los revolucionarios del mundo. Entre nosotros, "El Popular" tomó

el texto de Pravda, y así lo ofreció el 24 de abril.

¿SOCIAL-TRAIDOR O SABIO TONTO?

Si no hace falta que expliquemos quién fue Lenin, quizá no sea superfluo recordar quién era Otto Bauer. Dejemos la palabra al corresponsal chino que con el caustico lenguaje que caracteriza a los documentos chinos, apunta: "Otto Bauer (...) nació en 1882 y murió en 1938, el mismo año en que murió el renegado Kautsky. Bauer fue un típico representante, tristemente célebre, del oportunismo internacional y uno de los cabecillas del Partido Socialdemócrata de Austria, y de la II Internacional (...), un enemigo mortal del marxismo-leninismo. Fue miembro del parlamento y ministro de Relaciones

"Exteriores de Austria, participó activamente en la represión de levantamientos de obreros austriacos y apoyó el pangermanismo de Hitler. Al igual que el renegado Kautsky, escribió varios folletos, en los que abogó por la transición pacífica y el camino parlamentario. Se opuso energicamente a la revolución violenta del proletariado y a la dictadura proletaria y atacó furiosamente a la gran revolución socialista y el poder de los soviets dirigidos por Lenin. Lenin caracterizó acertadamente a Bauer cuando dijo: es el más perfecto de los social-traidores o, en el mejor de los casos, un sabio tonto que no tiene remedio."

LOS TEXTOS USURPADOS

En su folleto ¿Bolchevismo o Socialdemocracia?, editado en 1920,

Bauer sostuvo su tesis de los llamados "factores sociales de la fuerza" como determinantes de la distribución del poder en el Estado. Según Bauer, "los factores sociales de la fuerza son: 1º, el número de miembros de una clase; 2º, la naturaleza, el poderío y la capacidad de su organización; 3º, el lugar que ocupa en el proceso de la producción y la distribución, lugar que determina los medios económicos de la fuerza que dispone; 4º, el grado de su interés político, flexibilidad, actividad y capacidad de sacrificio; 5º, el nivel de su educación y el grado de su capacidad de influir con los medios espirituales en sus miembros y en los de otras clases, la fuerza atractiva de su ideología".

En cuanto a las "tesis" del CC del PCUS, tal como lo reprodujo "El Popular", en ellas se sostiene la misma teoría, pero atribuida a Lenin. Dice el documento soviético (pasa a la pág. 10)

La verdadera crisis de la vivienda

Escribe Federico Ruggeri

"TODAVIA en los medios urbanos, particularmente en las ciudades y pueblos del interior, abundan las casas que cuentan apenas con pozos de brocal abierto o aljibes, cuando no disponen solamente de agua de arroyos o cachimbas. El total de esas casas, en los medios urbanos, es de 83 mil, y de otro tanto en el medio rural. Eso representa, en total, la cuarta parte del stock de viviendas del país." (...) "Peor es, todavía, el panorama desde el punto de vista de los servicios higiénicos, ya que una tercera parte de las viviendas urbanas del país tienen letrinas primitivas, sin descarga de agua instalada (en la mayor parte de las casas situadas en algún cobertizo exterior de la misma vivienda), o carecen totalmente de esos servicios. En los medios urbanos, todavía un 50% del total de las casas no están conectadas a un colector público, ni a una fosa séptica bien instalada. Dependen de pozos negros (muchas veces absorbentes), o descargan, simplemente, las aguas servidas al suelo, con los consiguientes peligros de contaminación." (Juan P. Terra.)

RESULTA por demás sencillo —sin duda alguna, sumamente sencillo— elaborar una nota en la que numerosas y contundentes cifras documentan la verdadera magnitud de la crisis habitacional del país. Resulta por demás significativo, en consecuencia, que ciertos sectores, al tiempo que subrayan las penurias de los pequeños propietarios y las ventajas obtenidas por ciertos inquilinos, eludan en forma sistemática el análisis de tales cifras.

Mucho se habla y se escribe sobre el arrendatario que al amparo de un alquiler reducido, ha logrado construir una casa en un balneario; mucho se habla y se escribe sobre quien, beneficiándose de las sucesivas prórrogas, ha logrado adquirir un automóvil. Poco o nada se dice, en cambio, sobre el lanzamiento que engrosa un "cantegril" o aumenta los ingresos del propietario del inquilinato; poco o nada se dice sobre el lanzamiento que, incluso, precipita un suicidio.

¿Quién se atreve a declarar públicamente y sin ambages que una petición puede ser tildada de justa, si esa petición reposa sobre la pretensión de comerciar con uno de los derechos fundamentales de todo ser humano, en este caso, el de la vivienda decorosa? ¿Algún "pequeño propietario" ha debido mudarse hacia un "cantegril" en virtud de sus bajos ingresos? ¿Se conoce algún caso, uno solo, de algún pequeño propietario que al recibir un cedulón

judicial se haya quitado la vida? Que existen abusos y "avivadas" por parte de ciertos inquilinos, es indudable; ¿pero qué calificativo merecen quienes simulan ventas, inventan reformas que se eternizan, solicitan apartamentos para sus padres (casualmente aquellos que dan menos renta) y terminan llegando a un acuerdo con un tercero de su confianza?

Varios años han transcurrido desde que se publicaran las referidas interrogantes. Y ellas, sin temor a equívocos, mantienen su dramática vigencia. Más aún: el deterioro de la situación socio-económica del país, las ha tornado, lisa y llanamente, insoslayables. Ni ningún enfoque del problema de la vivienda que pretenda ser honesto puede dejar de plan-tearlas.

EN números redondos, la cantidad de desalojos en todo el país llega a 25 mil. El número de lanzamientos, a decretarse o ya decretados, es, a su vez, de 13 mil. Dos cifras, por sí solas, revelan la magnitud de un problema que se pretende solucionar mediante el simple arbitrio de escalar los lanzamientos. Y, ante ello, una vez más, se impone la necesidad de luchar por la sanción de una ley que por varios meses, dé prórroga a todos los desalojos y lanzamientos urbanos del país.

¿Puede pensarse, en efecto, que 25 mil familias —la abrumadora mayoría de ellas con sueldos y salarios congelados— están en condiciones de

afrontar alquileres de veinte, veinticinco y treinta mil pesos? ¿Se desconoce, acaso, que es eso lo que se pide en la actualidad por viviendas que, por cierto, distan de ser suntuosas?

Nadie puede negar que las artimañas que posibilitan tales despojos son pan de todos los días. Desde la firma de vales por separado de lo que estipula el contrato, hasta la imposición de hacer figurar como destino de la vivienda el de un supuesto negocio (lo que impide que el inquilino solicite la fijación de alquiler razonable); tanto la negativa de alquilar a quien percibe bajos ingresos, como la imposición de hacer aparecer como fecha de firma del contrato, una que sea anterior a la real (lo que también imposibilita la intervención de DATA).

Pero, más aún. Forcemos la imaginación y supongamos —sumergiéndonos en el mayor de los lirismos— la existencia de controles que determinen que el alquiler sea el que realmente fije DATA. ¿El aumento operado en el costo de vida —aumento que ni las amañadas estadísticas logran ya ocultar o disfrazar— no ha

llevado al presupuesto familiar a un punto tal, que le es imposible absorber un aumento adicional de, por lo menos, seis o siete mil pesos? Del mismo modo, por haber ajustado sus alquileres a las leyes vigentes, miles de familias, después de varios meses de trámite, se enfrentan a retroactividades de decenas de miles de pesos, ¿puede sostenerse, con fundamento, que la mayoría de tales núcleos familiares estén en condiciones de afrontar tal erogación?

La suspensión del pago de tales retroactividades, al igual que la de los lanzamientos, debe constituir, en consecuencia, uno de los postulados fundamentales de la lucha de los sectores populares. Medidas paliativas y de emergencia, sin duda alguna, pero no por ello menos imprescindibles. La total y real imposibilidad de alcanzar, en estos momentos, una auténtica solución de fondo —tema éste que en notas venideras tratará de ser enfocado—, las están imponiendo.

Los Artistas Plásticos con "EL ORIENTAL"

En la tarea de mejorar nuestro semanario, los artistas y artesanos también cumplen con su papel, colaborando con la campaña financiera especial, a través de la donación de sus obras.

A esos fines, serán visitados por los encargados de la campaña, pudiendo, también, hacer llegar su donación a la Administración, en Colonia 838, piso 2, telef. 98 78 34, de 18 a 21 horas de lunes a viernes.

Contra la cacería de brujas

Los abajo firmantes, trabajadores del Estado de las dependencias públicas de José Batlle y Ordóñez y Nico Pérez, ante la arbitraria destitución de siete profesores de nuestro liceo, ya que la misma no surge como consecuencia de un fallo sumarial, y a la retención de los medios sueldos de un profesor, dos funcionarios y el Director titular del mismo, sin imputación de cargos ni nombramientos previos de juez umariante, DECLARAN:

1) Que ello es fruto de las presiones realizadas ante el Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria por el grupo denominado ORPADE.

2) Que dicho grupo, desde hace dos años, viene sembrando la desconfianza, la enemistad y el terror en nuestro medio.

3) Que como consecuencia de sus andanzas, no sólo se llevó el clima de persecuciones a nuestro liceo sino a otras dependencias del Estado: y gr. la UTE (sección teléfonos), donde, a raíz de sus denuncias, aún se halla separado del cargo el jefe de la misma.

4) Que en este momento, envale-tonados por sus "éxitos" en el ámbito de Secundaria, están preparando solapadamente el ataque contra otras instituciones públicas.

5) Que visto lo que antecede, manifiestan ante los Poderes y la opinión pública, que no están dispuestos a seguir soportando ningún tipo de inquisición y terrorismo y que, por el contrario, se hallan dispuestos a defender, por todos los medios a su alcance, EL DERECHO AL TRABAJO, consagrado en nuestra Carta Fundamental.

6) Que no reconocen competencia en materia tan delicada como la moralidad y la ideología de las personas, a quienes, por autodesignación, se han erigido en censores de nuestra moral y nuestras ideas.

José Batlle y Ordóñez.
Mayo de 1970.

Rodolfo R. Mondo, Ariel Ancheta, Aquiles Coppola. (Siguen las firmas). — En esta lista no se incluyen profesores.

Guadalupe: "Partelli es demasiado mundano y antiespiritual"

La Iglesia no aceptó el permiso especial del Ejecutivo para hacer la tradicional procesión de Corpus Christi, por la calle 18 de Julio.

Muchos observadores entendieron que la Iglesia no quiso hacer uso de un privilegio especial otorgado por el Ejecutivo y vedado a los sectores populares.

El senador Guadalupe, en su audición del jueves antepasado, dio su propia opinión sobre los hechos.

PARTELLI: "DEMASIADO MUNDANO Y ANTIESPIRITUAL".

Guadalupe calificó así al conocido dirigente eclesástico. Señaló que pudo "haber intermediarios entre unos y otros", refiriéndose al presidente y al titular de la curia (Partelli) para que "el Ejecutivo quedara bien y la curia dijera que no lo hacía porque no se le ocurría imprescindible hacerlo. No habrá habido toqueteos entre unos y otros?, porque Monseñor Partelli es demasiado mundano, demasiado anti... antiespiritual como para no admitir o tolerar, aunque sea que algún ministro que le gusta ser religioso o parecerlo, como, por ejemplo, el Ministro de Relaciones Exteriores, se hubiera acercado y hubiera tendido la mano para que el Ejecutivo diera vuelta de aquel

decreto monstruoso que era prohibir por la calle la procesión de Corpus Christi".

"TANTOS SPADACCINOS Y ZAFFARONIS HUYENDO DE LA JUSTICIA"

Más adelante, dice que la curia pudo "haber dado la cara", porque, total, tantos Spadaccinos, tantos Zaffaronis hemos visto que andan huyendo de la justicia todavía tanta gente que habla por televisión.

"LA CURIA TITUBEANTE Y MANSA ANTE EL GOBIERNO."

Así continúa el senador, agregando: "el gobierno, buscando decorar su actitud, con una actitud de la curia, con intermediarios que fueron y vinieron no se sabe, pero... por lo menos 48 horas antes no se sabe si hay procesión o no y sería lamentable que no la hubiera".

Los arrebatos del senador no merecen mayor comentario. Ataca, sin ningún principio, al gobierno por un lado, por intereses politiqueros; a la curia, por otro, por los Spadaccinos y Zaffaronis, pero, a su vez, en la pirámide de la falta de lógica y oportunismo establece que Jerarquía Eclesiástica y Gobierno se pusieron de acuerdo para quedar bien sin que hubiera procesión.

G.

RENDICION DE CUENTAS 1969

El sábado 30 de mayo, de 17.45 a 18.15, el Consejo de Ministros en una de las reuniones más breves de su historia, aprobó el Mensaje de Rendición de Cuentas y Balance de Ejecución Presupuestal. Lo hizo exactamente un mes antes del vencimiento del plazo constitucional. Como se ve, quebró todas las tradiciones al respecto.

1º) El Mensaje establece, en materia de sueldos, un aumento del 16% sobre los básicos. No se aumentan los beneficios sociales (Hogar Constituido y Asignación Familiar).

2º) El incremento de los gastos que se prevé es del orden de los 14.000 millones de pesos. El déficit estimado para el año 1971 es de 4.233 millones de pesos. Se aclara que el mismo será inferior en 266 millones al del presente año, estimado en 4.500 millones. Todo en la medida en que la previsión (reiterada en todos los mensajes presupuestales desde hace más de veinticinco años) dé un incremento en la recaudación de otros 14.000 millones de pesos.

3º) Alrededor de 700 millones de pesos se destinarán a los servicios de seguridad (construcción y equipamiento de unidades militares, reparación y construcción de edificios, compra de vehículos, transmisores y otros implementos de vigilancia y seguridad del Ministerio del Interior).

4º) En materia de impuestos, se crea uno del 4% a los préstamos para bancarios, con la intención de rebajar el costo del dinero y canalizar la corriente crediticia al sistema bancario. Al respecto, cabe el siguiente razonamiento: el grueso de los préstamos de la actividad privada se realiza a nivel de los escritorios de Escribanos y Contadores, las Finanzas, etc.; la razón de ello reside en que la Banca Privada, de conformidad con los compromisos contraídos con el F.M.I., tiene límites infranqueables, lo mismo que la Banca Oficial (estos últimos son aún más rígidos, pues aquellos se burlan permanentemente por los banqueros). Ello ha determinado un encarecimiento tremendo del dinero, el que se presta en bancos privados y escritorios al 60% de interés anual. No se ve cómo un impuesto a los préstamos de la actividad parabanquaria —así se llama a los escritorios de los usureros— puede rebajar el costo del dinero, si al mismo tiempo no se abren las compuertas crediticias de la Banca Oficial, cerradas hoy por los compromisos del gobierno con el Fondo Monetario. Parecería, más bien, que el impuesto tiende a legalizar la usura, al volverla un hecho imponible.

UNA NUEVA REBAJA EN LOS SUELDOS DE LOS FUNCIONARIOS

El proyecto de Rendición de Cuentas aprobado por el Poder Ejecutivo importa una nueva rebaja en los ingresos de los trabajadores del Estado, que vienen con sus estipendios cada vez más recortados desde el año 1967. Véase:

a) el incremento del costo de vida en los tres primeros meses del presente año ha sido del 6%. Si el ritmo se mantiene, y todo parece indicarlo así, al cabo del año tendremos un aumento de alrededor del 25%. Los aumentos previstos están, pues —por lo menos— un 9% por debajo de las propias previsiones de aumento del costo de vida para el año. Con el agregado, que el deterioro del presente año en los sueldos —que se transforma, mes a mes, en menor capacidad adquisitiva— no se recuperará jamás. Es miseria consumida.

b) Los aumentos del 16% para 1971, como lo señala expresamente el Mensaje del Poder Ejecutivo, se aplicarán sólo sobre los sueldos bá-

sicos. Los beneficios sociales, Hogar Constituido y Asignación Familiar se mantienen en sus niveles actuales (\$ 7.000 para el H.C. y \$ 3.500 por hijo de Asig. Familiar), esto es, se congelan.

De forma que si calculamos que el sueldo promedio de un funcionario público es de \$ 15.000 y tiene una familia tipo (esposa y dos hijos), en los hechos, los beneficios sociales representan otro tanto (7.000 + 7.000 igual a \$ 14.000). De los veintinueve mil pesos de un funcionario de categoría intermedia (15.000 de sueldo básico y 14.000 de beneficios sociales), sólo tendrán aumento los quince mil del sueldo básico. En resumen, \$ 2.400 de aumento (sujeto, como los otros quince mil, a montepíos). Como es obvio, el aumento del costo de vida afecta a todo el ingreso (veintinueve mil pesos) y no sólo al sueldo básico. Concluyendo, el retaceo se produce a dos puntas, una porque el aumento será inferior en, por lo menos, a un 9% al incremento del costo de vida; otra, porque ese aumento sólo se aplicará sobre la mitad de los ingresos. El funcionario público promedio, que tenga a su cargo una familia tipo, tendrá como aumento sólo el 30% de lo que aumentará el costo de vida.

c) Esta política de contener el déficit fiscal sobre la base de hambrear a los trabajadores, es la reiteración de la aplicada en 1967 (60% de aumento sobre 136% de aumento del costo de vida); en 1968 (30% de aumento sobre 72,6 de aumento del costo de vida); y 1969 (10% de aumento sobre un incremento del costo de vida del 14,5 de las estadísticas oficiales). En cuatro años, el ingreso

real de los funcionarios se ha deteriorado en más de un 40%.

¿A cuántas personas afecta esta situación?

Existen:

70.000 funcionarios de los ministerios
10.000 funcionarios de organismos descentralizados
35.000 funcionarios (docentes y

LA REACCION DEL
administrativos de los organismos de Enseñanza)
25.000 funcionarios municipales
28.000 oficiales, clases y tropas del ejército y la policía
60.000 trabajadores de los Entes Autónomos.

En total, casi 230 trabajadores que representan más de doscientas mil familias uruguayas.

LOS SERVICIOS ESENCIALES DEL PUEBLO

El criterio restrictivo de los gastos públicos que se emplea en esta Rendición de Cuentas, como en las anteriores, afecta a las clases modestas del país en aspectos esenciales, y no sólo a los funcionarios públicos. Ya se sabe qué criterios de racionalización emplea el Poder Ejecutivo, de lo que es un ejemplo insustituible la Oficina del Servicio Civil a cargo del talentoso Sr. Aquiles Lanza, quien descubrió, luego del censo de funcionarios que cincuenta especialistas médicos tenían doble empleo (trabajaban en Salud Pública y en servicios docentes y/o paraestatales) y que, en consecuencia, debían dejar uno de los cargos, aunque, naturalmente, el servicio se deteriorara.

No hay inversiones previstas en ninguno de los servicios esenciales (Salud Pública, Enseñanza —a la que se deben miles de millones de ejercicios anteriores, transportes públicos, etc.). A lo sumo, se reitera el propósito de subsidiar a organismos



deficitarios. Subsidios que, como se sabe, sólo se cobran, y parcialmente, luego de interminables gestiones y acciones de lucha por funcionarios que no cobran sus actuales y menguados sueldos.

Por dos años más, pues, continuará el deterioro de esos servicios. Y los trabajadores, que son, en los hechos, los que financian el Presupuesto Nacional —el 75% de los impuestos que cobra el Estado provienen del consumo popular—, serán los más afectados.

EL PRIVILEGIO INTOCADO

Se reitera la palinodia de que no hay posibilidades de financiar un Presupuesto mayor. Sin embargo, hay "hechos imponderables" que no se tocan. Ni la banca —extranjera ya en su mayor parte—, ni el latifundio, ni los grandes monopolios industriales, verán afectados sus ingresos. Los que hicieron fugar del país 500 millones de dólares en un lustro, que colocaron en la banca extranjera, seguirán haciendo sus negocios altamente rentables y exportando sus ganancias, que no están, precisamente, congeladas.

LA REACCION DEL FUNCIONARIADO

Las organizaciones de funcionarios (COFE, DTE) han hecho público su rechazo al proyecto de Rendición de Cuentas. Y aun cuando parecen dispuestos a realizar gestiones tendientes a cambiar la situación, en los hechos, el Poder Ejecutivo, al enviar el Mensaje con un mes de antelación se ha adelantado a toda actividad gremial. Cuando las asociaciones culminaban la programación de sus reivindicaciones (hubo una sola entrevista con el Ministro de Economía y Finanzas), el Poder Ejecutivo terminó el estudio del proyecto y sostiene que el mismo es irreversible.

Desde el punto de vista sindical, pues, las cosas parecen decir que todo terminó antes de empezar.

El 30 de junio —hecho conocido— vence el plazo constitucional para el envío de los Mensajes. Los juristas dicen que una vez enviado el Proyecto comienzan a correr los plazos de las Cámaras Legislativas. Lo que presentaría una difícil situación para las gremiales de funcionarios.

Los hechos dirán si esta actitud del Poder Ejecutivo es inamovible; si no se procesarán otros hechos que la hagan cambiar.

La intervención y el Instituto de Profesores

PARA entender la intervención en la Enseñanza Media, y en especial en el Instituto de Profesores Artigas, es preciso tener claro que en toda época y en cada sociedad se constata el hecho de que la clase dominante impone su ideología al resto de las clases sociales.

Tomando esto en cuenta cabe señalar los propósitos de "reacomodamiento" del régimen a las nuevas pautas oligárquico-imperialistas en las cuales se pone énfasis en "una enseñanza al servicio del desarrollo", con una marcada tendencia a la "tecnificación". El ataque que se constata a través de la represión desencadenada no sólo sobre el movimiento estudiantil sino también contra gremios tales como Frigoríficos, UTE, Bancarios.

La intervención de Secundaria implantada con el objetivo de "democratizar" e "integrar" a la Enseñanza Media, tiene hasta ahora los siguientes resultados:

—La generalización de la demagogia y la corrupción con un amplio desastre administrativo.

—La persecución ideológica; supresión del 6º año del Sistema Piloto de Historia, (cuyo programa comprende el estudio del siglo XX), con el pretexto de posibles prácticas proselitistas, por

parte de los docentes. Sabemos que tras esa decisión, se oculta el miedo a todo intento de análisis objetivo y de denuncia de nuestra realidad.

—Tras largos años de lucha por parte de la Gremial de profesores de Montevideo conjuntamente con los estudiantes, se logró un buen nivel técnico pedagógico. La intervención realiza ahora con torpeza ataques directos al nivel pedagógico de la Enseñanza. Los mismos se expresan en resoluciones tales como el nombramiento de profesores con la mera recomendación de algún jerarca del régimen, exigiéndose apenas el bachillerato para el ejercicio de la docencia.

Esta marcha de la dictadura en la Enseñanza ha generado entre alumnos y profesores una creciente resistencia que si bien se orquesta con dificultades, ha demostrado, que no se puede retroceder ante ningún golpe de la interventora y que la unidad ha puesto de manifiesto la posibilidad de enfrentar con éxito la política de la clase dominante en la enseñanza.

Expresión de esta resistencia ha sido llevada adelante por los alumnos de los liceos e institutos (casos del IAVA, Zorrilla, Colón).

(Sigúe en la pág. 14)

Los que resisten en La Teja

EN números anteriores hemos hablado de los famosos métodos que utiliza Pereira Reverbel y "su gente", para obligar a pagar a los que, justamente, resisten el préstamo inconstitucional apoyado por Pacheco Areco y las fuerzas represivas. El pueblo es presionado de mil maneras: volantes promocionando el pago, la distorsión de los hechos por la gran prensa, etc., y ahora el terror de las metralletas, única manera de llevar a cabo los cortes. Medidas todas éstas que con valor han sido resistidas por diversos barrios, y en especial La Teja. En este último barrio estuvimos presentes recogiendo el testimonio de los vecinos.

Ocupación: jornalero - Edad: 51 años
¿Usted pagó el préstamo de UTE?

—No, no lo pagué. Porque estoy sin trabajo y en trámites de jubilación, pero si hubiera tenido plata, hubiera preferido prestársela a algún vecino que la necesitara antes de dársela a Pereira Reverbel.

¿Quién cree que es responsable de esta situación?

—Mire, la culpa la tenemos nosotros mismos. Si no resistimos, esto no camina. Si vemos que en una cosa hay injusticia, entonces debemos pelear.

¿Qué posibilidades de solución ve por vía parlamentaria?

—En el Parlamento hay una Comisión que ha aprobado un proyecto que anula el Préstamo compulsivo y que pena al que corte o mande cortar la luz. La posibilidad de que lo voten está en que se reúnan las Cámaras, usted sabe cómo es eso.

Ocupación: ama de casa.
Edad: 44 años.

—Señora, ¿la represión la obligaría a pagar el préstamo?

—Me alumbraría con velas toda la vida antes de hacerlo. Que me lleven la instalación, si quieren, pero yo mantengo mi dignidad. Los que pagaron son cobardes. Si mañana el gobierno nos obliga a hacer cualquier cosa, ¿la hacemos? Esto es mi posición y no me importa manifestarla en cualquier lado.

—¿Usted no trata de integrar a la resistencia a los que pagaron en 1ª instancia?

—Sí, yo quiero integrar a los que pagaron. Trato de hablar con todos, de explicarles las cosas, de llevarlos a las asambleas del MNR. Pero si pagan este 2º recibo para mí ya no cuentan, los considero cobardes. Muchos de ellos habían dicho en un primer momento que no pagarían, pero se echaron atrás a último momento porque corrían la voz que de acá pagaban, y de que allá también, era todo mentira.

—¿Cree que es subversivo el no pago?

—Al contrario. Creo que es una demostración de pueblo y de poder del pueblo. Los subversivos son ellos, que salen con revólver a obligarnos a pagar. Cómo no va a estar corrompido el Uruguay si los propios gobernantes enseñan a robar.

Ocupación: empleado, Edad 27 años.

—¿Pagó Ud. el préstamo de UTE?

—Pagué; reconozco que mi actitud es pésima. A pesar de todo no estoy de acuerdo con el préstamo, porque con la situación crítica que vive el país, un aumento así, de un día para el otro, sino que suban los sueldos, es un robo.

—¿No tiene Ud. fe en el movimiento de resistencia?

—Lo veo mal organizado, hay falta de coordinación entre los distintos barrios. Creo que tiene poco eco en

el Parlamento y entre la gente, en esta zona, la mayoría ha pagado. Yo recién pagué el lunes pasado. Al principio me negué, pero al pasar los días vi que algunos pagaban y, fíjese, tengo un hijo chico. Yo sé que es una posición egoísta, pero me encontraba desorientado. Ahora voy a esperar al próximo mes si veo que la gente no paga, no lo hago más.

—¿Ve soluciones a nivel parlamentario?

—Tengo un concepto muy individual del Parlamento, como integrante de la masa obrera, veo que nos oyen sólo cuando nos necesitan, así que no hay que esperar mucho de él.

Ocupación: ama de casa. Edad 32 años.

—¿Usted pagó el préstamo, señora?

—No lo pagué. Nosotros creemos que es un robo, algo que no corresponde, ¿por qué prestarle algo al gobierno si él no nos da nada?

—¿Cree importante unirse para resistir?

—Claro, si nos uniéramos todos, podríamos crear algo en beneficio del pueblo. Hay que agruparse para luchar. Nosotros estamos por el MNR. El Parlamento está en que no paguemos, quien sabe si ellos no se echan atrás.

—¿Mantendrá su posición hasta el final?

—Yo no pienso pagar, aunque venga la policía como allí enfrente a cortarme la luz, diciendo que si resistían habría garrotes.

Ocupación: ama de casa.
Edad: 34 años.

—¿Es legal el préstamo de UTE?

—No hay ley que establezca esto, de todas maneras, aunque la hubiera, sería impopular. A nosotros nos trataron de seducir en los diarios, porque no lo pagábamos, pero ya ve, somos amas de casa.

—¿Considera una buena experiencia luchar junto a otros vecinos?

—Sí, por supuesto. Unidos se comprende mucho mejor los problemas del país. Yo colaboro con el MNR, hablando con la gente que cada vez toma más conciencia. Todos estamos de acuerdo en no pagar el préstamo, pero queremos que quede claro que estamos de acuerdo en pagar la cuota que nos corresponde al mes.

—¿Han recibido colaboración de algún gremio?

—Sí, estuvo una delegación de maestros de la zona y se pusieron de acuerdo en que las maestras iban a hablar en las comisiones de fomento, con los padres para que no pagaran.

—¿Es Ud. optimista en el futuro del Movimiento?

—Sí, la verdad que sí. Va muchísima gente a las asambleas, y a las manifestaciones como la de las antorchas. Creo que es muy importante seguir hablando con la gente, mucha ha dado marcha atrás y han decidido no pagar el 2º recibo. Esto

no pasa solamente aquí en La Teja. De otros barrios nos han venido a pedir asesoramiento. Esto sí que la prensa no lo publica.

—No le tiene miedo a la represión?

—Acá viene a cortar la luz la camioneta de UTE con dos policías y una chanchita con la Metropolitana atrás, pero qué les voy a tener miedo. Hay que hacerle saber al Gobierno que el poder lo tiene el pueblo, nos aumentan 8% los sueldos, y nos piden 10% de préstamo y 20% más de cuota, y nos vamos a quedar con los brazos cruzados? Yo pienso aguantar hasta lo último, aunque me saquen el contador.

Ocupación: obrero.

Edad: 41 años.

—¿Cree que Pereira Reverbel es el responsable?

—Pereira Reverbel y el gobierno. Creo que están locos, no sé cómo personas que se dicen cultas pueden pedir al pueblo un préstamo de esta forma. Ya no me puedo callar, se podría haber pensado un poco más y tratar de buscar otra solución y no ir directamente al pueblo. Nos dan un 8% de aumento de sueldos y todavía nos piden a nosotros, ¿por qué no le piden a los que tienen?, eso es lo que más repugna.

—¿Por qué gobiernan de esta forma?

—¿Por qué gobiernan de esta forma? Tranquilo, la gente no se preocupa de quién está arriba. Nosotros, los que trabajamos, y las amas de casa

debiéramos conocer la política y no dejarlos a ellos que hagan y deshagan como quieran.

—¿Cree que Pereira Reverbel es sensible a la situación del pueblo?

—Pereira Reverbel sabe que debería irse de UTE. Sabe que es imposible que podamos pagar el préstamo. Es un inconsciente, él no comprende al pueblo ni el pueblo lo puede comprender a él. Ya ve, ni siquiera fue capaz de pedir el préstamo, si no que lo impuso, se cree que a uno le sobra el dinero como para dárselo a él.

—¿Es una manifestación del pueblo el MNR?

—Sí, se juntaron los vecinos en un club, y se discutió si debíamos o no pagar el préstamo. Se decidió no pagar. El MNR está creciendo cada vez más, y todos somos iguales, nadie más que otro. Trabajamos todos, fíjese que hasta las mujeres se han movido como nosotros, y esto nos ha dado la pauta de que son imprescindibles, que no sólo como amas de casa se pueden desenvolver.

—¿Los que pagan, no creen en la unidad del MNR?

—No sé por qué lo hacen. Yo considero que uniéndose es la mejor forma de luchar. La verdad, yo no los odio, pero me repugna, es un asunto de vecinos, de apoyo mutuo. No somos niños, razonamos, que si un gobernante debe gobernar con un palo en la mano es porque no sabe gobernar. Y si nosotros que somos los que pagamos el pato no nos unimos, ¿quién nos va a ayudar?

El capital y el ahorro nacional se concentran en menos manos

A partir de 1963, el Banco Republica pierde el control del mercado cambiario y a contar desde 1965 comienza el crecimiento de la moneda, con motivo de haber trasladado a la banca privada importantes servicios que le significaban elevados ingresos y de reducir su capacidad crediticia en virtud de lo dispuesto por el Fondo Monetario Internacional.

El último ejemplo de lo que acabamos de mencionar es el traslado a la banca privada de tres millones de dólares del Plan Agropecuario que le habían sido asignados y que significará, para el citado banco, una pérdida de su capacidad crediticia y una reducción de sus ingresos. Es de suponer que los créditos a recibir de organismos internacionales para el sector agropecuario seguirán el mismo camino.

Confinando el poder crediticio del Banco de la República, la banca privada, que había sido la ganadora, procede a la concentración de créditos dando lugar que gran número de clientes sean eliminados de sus registros. La pequeña y la mediana industria, los pequeños y medianos productores quedan eliminados del giro bancario. Esta concentración crediticia fue paralela con la concentración y extranjerización de la banca: menos manos detendrán el capital y menos productores e industriales tendrán acceso al ahorro nacional. Paralelamente, como la concentración bancaria es un

fenómeno que también se da a nivel internacional, los bancos chicos, o siguen los dictados de los grandes o desaparecen.

En el Uruguay, el fenómeno de la concentración y extranjerización bancaria y crediticia todavía no ha terminado, se está haciendo lo necesario, desde el gobierno, para que los banqueros se queden con las operaciones rentables y los créditos de difícil cobranza y a largo plazo sean trasladados al Banco de la República o Banco de Fomento, como le gusta llamar al diputado Milton Fontaina.

Según fuentes allegadas al Banco Central, el 37% de los créditos que otorgan los bancos estaría concentrado en cien firmas, esto sin contar los préstamos de financieras y de otras fuentes que, como es lógico, no registra el citado banco. No sería un cálculo exagerado estimar que más del 50% de las colocaciones de los bancos y sus financieras se concentra en cien grandes empresas, de las que, una buena parte son extranjeras con muy poco capital radicado en el Uruguay.

Por más que se diga, no habrá más apoyo crediticio para la mediana y pequeña industria y para el mediano productor, ya que no es un problema de "seguridades" sino que obedece a causas más profundas que sólo pueden enfrentarse mediante la nacionalización de la banca, la desafiliación del F.M.I. y la transformación de las estructuras actuales.

LA REVOLUCION DE LA BANDA ORIENTAL

Tercera Nota



—a la mitad del 6, se produjo el ataque de los invasores ingleses, extendido después a la Banda Oriental, como lo detallamos (se comportaron como todos los conquistadores; en Maldonado, denunciaron sus vecinos que “después de amenazas, insultos y golpes, nos conducían a los calabozos... no sólo nos robaron ropa, dinero, alhajas y utensilios, hicieron pedazos los muebles y todo lo que no les fuera útil, destruyeron muchas efigies e imágenes santas en las casas en que encontraron, sino que también en algunas de ellas registraron, sin el menor rubor, las mujeres por si tenían algún dinero oculto y a algunas les quitaron parte de las ropas que tenían puestas, abusando de otras por la fuerza”);

—reconquistada Buenos Aires por las tropas de Montevideo, al mando de Liniers, el virrey Sobremonte, incapaz y cobarde, fue depuesto por el vecindario, motivando, en el informe que citamos antes, esta amarga reflexión de Salazar: “El señor Liniers fue elevado a virrey de estas provincias, por el pueblo que depuso al señor marqués de Sobremonte; y no se sabe qué hubiera traído peores consecuencias al estado si la continuación del señor Sobremonte y la pérdida de estas provincias, que era consiguiente, o si dar el escandaloso ejemplo de deponer a un virrey, pues hay circunstancias en que sólo un ángel podría decidir”;

—se produce, después, la invasión de las fuerzas francesas a suelo español y la prisión del rey Fernando VII (1808); llegan los diferentes emisarios (Sassenay para que demos reconocimiento a José Bonaparte, coronado por los invasores; Goyeneche para que organicemos juntas de resistencia como está sucediendo en España; el brigadier Curado para que nos pongamos bajo la protección de Portugal; Belgrano, Castelli, los Rodríguez Peña, Vieytes y demás americanos — colaboradores del invasor inglés — alentaron también ese plan, desestimado a mitad de camino por un cambio de rumbo de Londres);

—curado, de regreso, encontrándose en Pando con Javier Elio, gobernador de Montevideo, acusa al virrey de traición (Liniers era francés); Elio, receloso de Liniers por algunos problemas anteriores, referidos a su jurisdicción respectiva, recogió la denuncia, que transmitió sin poderla probar (el virrey lo define como “un empujamiento desenfrenado”, al informar los hechos ocurridos, acusándolo por “su ambición de mando”); se le sustituyó; agravó la incoherencia con el descazo, agrediendo al propio sucesor, Juan Ángel Michelena, que se debió volver a Buenos Aires;

—en setiembre del 8, un “Cabildo Abierto” de vecinos de Montevideo, en medio de la crisis, daba pleno respaldo a su gobernador “desacatado”; según dicen las actas, “un inmenso pueblo” concurrió; según otros informes, “fue cosa de pocos” (declaración de Joaquín Ruiz Huidobro); se constituyó una Junta de gobierno, presidida por Javier Elio, enfrentada al virrey;

—a comienzos del 9, aborta en Buenos Aires una sublevación en contra de Liniers; hubo tres unidades golpistas (gallegos, catalanes y vascos); los patricios (nacidos en la patria), pardos y morenos, con sus destacamentos, sostuvieron, en cambio, al virrey (“mientras se debatía en la fortaleza la separación de Liniers, los señores Peña, Vieytes, Castelli, Belgrano y otros más andaban de cuartel en cuartel, viendo al comandante Saavedra, al jefe de Arribeños... al comandante de húsares... para decidirlos a que sostuvieran a Liniers; concibieron que era preciso dar, por ese medio, un golpe a la influencia de los españoles”, según un testimonio); afirmado Liniers en el mando, resuelve los destacamentos insurrectos y apresó a los jefes golpistas (Alzaga, por ejemplo) que son deportados a la Patagonia, de donde los rescatan para Montevideo;

—en mayo, se produce una sublevación en Chuquisaca (aquí los insurrectos son los americanos; los dirige Bernardo Monteagudo); la “cholata”, como se le llama porque tuvo apoyo popular, se extendió por el Alto Perú; en julio, Domingo Murillo sublevó a La Paz;

—mientras tanto, llegaba Cisneros, designado virrey por la Junta Central de Sevilla (reducto de la resistencia) para ponerle fin a la querrela en torno de Liniers; “no veo más que subordinación”, informaba al llegar; Salazar, desde Montevideo, vislumbraba las dificultades: “El señor Cisneros... no teniendo un soldado de quien disponer, ni hacia ni podía hacer cosas que no agradasen a los Comandantes de los cuerpos; en fin, era casi un virrey coarto”;

—las primeras medidas le van a devolver autoridad, y le van a ganar aversión; indulto a los golpistas deportados por la sublevación contra Liniers, recomposición de los destacamentos entonces rebeldes y represión en el Alto Perú (Murillo ejecutado con sus compañeros, obligación de guardar “un perpetuo silencio” sobre lo sucedido y pena de muerte para quien lleve luto por los muertos); destaquemos, de paso, que los ejecutados eran compañeros de la promoción de jóvenes porteños que estudiaran en Charcas con ellos; subrayemos, también, el criterio dispar

del virrey: el indulto para los españoles rebeldes y la muerte a los americanos;

—así entramos en el año 10; las noticias que llegan de España anuncian el derrumbe de la resistencia (escribe Letamendi: “no sólo que es sosiego del espíritu; cualquier ruido me parece que es el principio de la jarana... no habrá que descuidarse en tomar medidas de seguridad, porque bastará que salte una chispa para que todo se incendie... temo el momento de la llegada del primer barco de España”); el temor a la repercusión que tendrá la noticia del final de toda resistencia tuvo razón de ser; el Cabildo le advierte al virrey que los comandantes americanos “no han cesado de celebrar sus juntas y propalar especies sediciosas”;

—por fin, se precipitan los acontecimientos: arriban las noticias esperadas (rendición de Sevilla, disolución de la Junta Central), es forzado el virrey a la convocatoria de un Cabildo Abierto (“puesto que el pueblo no me quiere y el ejército me abandona, hagan ustedes lo que quieran”, responde Cisneros a la solicitud, aludiendo de modo velado a claras amenazas militares), se pronuncia el Cabildo en contra del virrey (de los 50.000 habitantes, 5.000 son “vecinos”; invitaron apenas a 500, de los que concurrieron 250, que pudieron pasar con permiso de los contingentes de patricios que tendieron un cerco en derredor “negando el paso a los vecinos honrados y franqueándolo a los de la confabulación”, según denunciara después Cisneros); el análisis de los sufragios computará 155 votos por la sustitución del virrey, de acuerdo a la propuesta de la que Castelli fuera portavoz, 69 por su permanencia al frente de una junta y apenas sólo 2 por el mantenimiento, sin más, del virrey); no es fácil ubicar exactamente la condición social de los participantes, pero reconocemos 65 militares, 59 comerciantes, 39 funcionarios, 28 profesionales y 27 sacerdotes en la concurrencia;

—intentará, el Cabildo (el Cuerpo capitular, “españolista”), desconocer esa resolución: designará una Junta bajo la presidencia del virrey; entonces sobreviene la asonada: 400 firmantes (dos de los cuales “a nombre de 600; quizá los 600 soldados patricios de los dos batallones” exigen la nominación de una lista con nombres y apellidos; formulan amenazas (“que se abriesen los cuarteles, en cuyo caso sufriría la ciudad lo que hasta entonces se había procurado evitar”) y consiguen salir con la suya: “entrando con pistolas y puñal en mano, varios facciosos en la Sala Capitular, les obligaron a que condescendiesen con sus deseos”; así quedó formada la Junta de Mayo; la presidió Saavedra (el jefe altopequeño de los regimientos patricios) y la formaron, entre sus nueve miembros, dos peninsulares, Mathieu y Larrea.

Resumamos: el “partido” de los americanos (perfilado como tal desde que le brindó su colaboración al invasor inglés y después adherido al plan de Portugal), aprovecha de las circunstancias internacionales y asalta el poder. Se nutre, con seguridad, de los resentimientos que se acumulaban, pero fue la expresión de un sector —vinculado a las actividades del puerto— afanado en romper con el lazo del monopolismo. En ese camino encontró la adhesión de algunos españoles, enfrentados al monopolismo por sus intereses de clase.

En diciembre del 10, el Comandante de Marina de Montevideo —José Salazar— informaba a las autoridades con respecto a los hechos ocurridos: “Que había un plan general para revolucionar toda la América del Sur y del Norte bajo los mismos principios es indudable; que había agentes y conspiradores en todas las principales ciudades, lo es también (...). Que los más interesados en la independencia de las Américas son los extranjeros es una verdad que no puede dudarse y de que cada día tenemos más reiteradas pruebas”. Acertados informes, como lo vimos ya. Enfoquemos de nuevo la mira a la zona del Plata, y reseñemos, a fin de proseguir, los acontecimientos que se anticiparon a la revolución oriental:

escribe: CARLOS MACHADO

Por eso, a la vez que decreta medidas de libre comercio, la Junta afirmó la adhesión al monarca español. Los hombres congregados en la Plaza de Mayo, llevaban el retrato de Fernando sobre los cintillos (y no una escarapela color blanco y celeste, como inventaría Mitre). La Junta juró “conservarle su reino”. Y cuando las tropas de Belgrano alzan otra bandera diferente (que será la bandera argentina después), se le amonestará severamente, imponiéndole alzar la bandera del rey, y destruir aquella.

Aparecieron, pronto, los tropiezos. En el Alto Perú, con sus ricas provincias mineras, Goyeneche —encargado de la represión de los “cholos” rebeldes del 9— desconoce a la Junta. En Paraguay también la desconoce. En Córdoba, Liniers recluta tropas en contra del gobierno (lo prenden y fusilan). En la Banda Oriental, tras las vacilaciones iniciales, predominan las fuerzas adversas a la revolución.

Belén, Maldonado, Melo, Trinidad, San Carlos, Mercedes, Soriano y Colonia, reconocen la Junta porteña y deben desdecirse tras el pronunciamiento de Montevideo (en Colonia, Felipe Cardoso intentó por la fuerza tomar la ciudad, a nombre de la Junta, y no lo consiguió). Unos 20 “blandengues del cuerpo de Artigas” se pasan a las filas revolucionarias del entrerriano Bartolomé Zapata. Algunos comandantes (del Pino, Zermeno, de Viana), se pronuncian a favor del reconocimiento. El emisario de la Junta, Passo, consigue opinión a favor en un Cabildo Abierto de Montevideo, que se rectifica tras las amenazas de Soria y Salazar (junio del año 10). En julio, todavía, los coroneles Murgulondo y Balbín intentaron forzar el apoyo a la revolución, pero sin conseguirlo y son deportados a Cádiz. Mientras la Junta destaca sus fuerzas al Alto Perú y Paraguay, aquí no pasa nada. Aunque tomen medidas las autoridades, temerosas de que toque su turno si dispone la Junta proceder a la fuerza, como en Alto Perú y Paraguay. Por eso decretaron normas de reclutamiento. Y multiplicaron los impuestos. Y recabaron el pago de los diezmos (interrumpido — porque se destinaban a Buenos Aires, antes— desde que un sacerdote, Alberti, integraba la Junta rebelde que pusiera en prisión al obispo). Por eso —para recaudar— dictaron en agosto una resolución de efectos revulsivos.

Ordenaba certificar el título de propiedad. Quien no pudiera hacerlo, debería regularizar esa anomalía, porque de lo contrario lo desalojarían. Finalidad fiscal, puesto que se buscaba recaudar el producto de compras obligadas. Alcances explosivos, puesto que amenazaba con desalojar a la gran mayoría: millares de “ocupantes” afincados en tierras ajenas o de nadie.

Aclaremos, con unas palabras. Para poder comprar, el peticionario se debe trasladar a Buenos Aires. Formulada allí la petición, debe pagar los gastos de la comisión que se traslada para medir y tasar a la tierra. Debe pagar después los gastos que motivó la subasta del predio. Y en caso de ganar en esa puja, debe abonar los gastos de la escrituración. Recordemos que las mejores tierras están acaparadas por los beneficiados de grandes donaciones. Agreguemos que esos trámites se alargan a veces seis años o más, insinuándole gastos cuantiosos al peticionario. Solamente resulta rentable comprar una gran extensión. Quien no lo puede hacer, levanta su rancho, forma su corral y junta algunas vacas, “ocupando” tierras. El decreto del gobierno de Montevideo amenaza con desalojarlo. Lo empuja, sin saberlo, a la revolución.

pantes” afincados en tierras ajenas o de nadie.

Justamente en agosto, en esa misma fecha, al redactar su “Plan de Operaciones” (enfrentado al criterio del librecomercio burgués), Mariano Moreno, miembro de la Junta, aconseja un camino a seguir en la Banda Oriental: “atraerse a dos sujetos por cualquier interés y promesas, así por sus conocimientos, que nos consta son muy extensos en toda la campaña, como por sus talentos, opinión, concepto y respeto”. José Artigas es uno.

Abriremos, aquí, un paréntesis largo, para ubicar al jefe de la revolución. Apellido ligado a la historia de la Banda Oriental, desde que se pobló Juan Antonio, el abuelo (un español que llegó a Buenos Aires a los 24 y se casó enseguida con una Carrasco), vino con Zabala. 24 de los 34 primeros vecinos de Montevideo, fueron parientes suyos. Como Alcalde de la Santa Hermandad (jefe de policía de campaña), formó parte del primer Cabildo. Desempeñó cargos capitulares repetidas veces. Le nacieron diez hijos. Le creció la fortuna (tierras en Pando y Casupá, chacras en el Miguelete y arroyo Carrasco, más dos predios urbanos). Cuando muere, a los 82, deja 20.000 pesos además de sus campos.

Ignoramos, con exactitud, la fecha en que nació Martín Artigas, el padre del caudillo de la revolución. Nació en el 33, según solicitud para entrar a la orden de los franciscanos. En el 35, según los documentos de su matrimonio con Francisca Pasqual, hija de terratenientes. En el 38, según el padrón de Aldecoa. O en el 41, de acuerdo al padrón que registra vecinos del Sauce. En el 58 es cabildante (con 25 años, a lo sumo; 17 de acuerdo con el primer dato). José,

que es el tercero de sus hijos, ha nacido en el 64, en la finca ubicada en Cerrito y Colón. Don Martín ya es un gran propietario, y en su predio del Sauce —“la Azotea”— creció el futuro jefe. Las desventuras de la revolución, costarán la fortuna del padre, muerto en 1823.

Pocos datos, perdidos, sobre la juventud de José.

Según Antonio Díaz, “ha vivido al lado de los montes”. “Entregado a la vida libre”, agrega, impreciso, de Vedia. “Era muy paseandero”, dirá una sobrina, que además agrega: “viste a lo cabildante (alias cagetilla)”. Son los años de su relación amorosa con Isabel Sánchez (de la que nacerá Manuel, primero de tres hijos del caudillo). Los años en que Vedia lo viera “en una estancia de Bacacay, circundado de muchos mozos alucinados”, ubicando el recuerdo en el 93, “después que abrazó su carrera de vida suelta”. Años de su vinculación al contrabando. De Vedia lo menciona “contrabandeando cueros”. Ramírez supuso que necesitaba excusarlo: “Fueron contrabandistas todos los que se dedicaban a la industria o el comercio en el Río de la Plata a fines del siglo XVIII. Artigas, siendo joven, aplicó sus facultades excepcionales de actividad, vigor, energía, astucia, al servicio de ese comercio ilícito”. “Es casi seguro que en su juventud Artigas fue contrabandista”, ratifica el británico Street. Un par de documentos lo mencionan. En Paso de Queguay, el capitán Agustín de la Rosa obtiene esta respuesta de un contrabandista capturado en el 94: “preguntado... para quién trabajaba, cuántas tropas eran y sus vaqueros... respondió que había ya cuatro tropas más a cargo de los vaqueros: José Artigas...”. Y dos años después, en diciembre del 96, informaba el mismo de la Rosa: “Tengo positivas noticias de que está para salir de la barra del Arapey grande... D. Manuel Antonio Portuguese, arriando 4.000 animales... y que igual camino lleva otro, llamado Pepe Artigas, contrabandista vecino, conduciendo 2.000 animales”.

Unos años después, Artigas describió la situación imperante en campaña (“que ha transitado y andado con mucha repetición”), con este par de frases: “Que desde Santa Tecla hasta las inmediaciones de Santo Domingo de Soriano... no se encontraba gente por haberlas abandonado —tales tierras— a causa del temor de los indios infieles y de los robos (...). Es evidente que nadie posee con seguridad sus vidas y haciendas en la campaña, máxime del otro lado del Río Negro”. Para remediarlo, por consejo de Pérez del Puerto, fue creado el Cuerpo de Blandengues, con sede en Maldonado, y para reclutarlo, fue decretado, en el 97, un indulto “a los contrabandistas, desertores y demás malhechores”. Aludiendo al cuerpo de blandengues y a su composición, el virrey del Pino objetará: “nunca pudo componerse de buena gente”. Azara es muy severo cuando los define: “No hay con quien compararlos, siéndoles igualmente desconocidos el honor, pudor, vergüenza, subordinación y respeto”. Pacheco coincidió: “matadores, ladrones, bandidos, delincuentes... sólo aspiran al libertinaje” (el capitán Jorge Pacheco habrá de distinguirse por la severidad; le atribuyen haber inventado los “enchalecamientos”). Cuatro condiciones (agilidad, fuerza, un mínimo de altura y no ser portugués) eran las requeridas para ingresar al cuerpo. Al mes de aquel indulto, Artigas es blandengue. En

octubre será capitán. Y en el 98 ayudante mayor, aunque “su ingreso irregular impida más rápidos ascensos”, como supone Street.

Su actividad será sobresaliente. A comienzos del siglo XIX, lo tenemos junto con Azara, repartiendo tierras en el norte para poblar la zona fronteriza y contener avances de los portugueses. Después pide la baja, alegando dolencia (un viejo reumatismo). Concedida, será comisario de la Guardia del Cordón (1803). A fines del 5 se casa con su prima Rafaela Villagrán, de la que nacerá José María; recibe de su padre un predio edificado de media manzana, más dos servidores. Por ese mismo tiempo, con autorización de Sobremonte, le donan los campos linderos del Arapey, Cañas y Arerunguá (34 leguas; 120 mil cuerdas). Eran tierras vecinas de las que tenía entre los arroyos Laureles y Tacuarembó, con una superficie parecida. Agregando sus tierras sobre el Cuñapirú (donadas por Azara; 230 mil cuerdas, calcula Beraza), llegamos a la cifra que suma Vázquez Franco: es un terrateniente con 470 mil cuerdas de campo de su pertenencia.

Incorporado de nuevo al servicio, combate con Liniers en Buenos Aires y luego en la defensa de Montevideo. El sargento Ramírez de Arellano lo destaca, junto con otros jefes, por su “enardecimiento”. Después, ya liberados, lo mandan al destacamento de Colonia. Hizo allí los contactos que Moreno propuso en el 10. Entramos a la etapa revolucionaria.

Un par de antecedentes. La sobrina, Josefa, recuerda que su tío, junto con los hermanos Barreiro, Monteroso, Otorgués y algunos otros más, empezaron la conspiración en la estancia de Pérez, en Las Piedras (“Monterroso indicaba a don José Artigas para asumir la dirección del movimiento”). Y Benigno Martínez, según información de De María, atribuye al capitán Artigas haber “investigado” el levantamiento de Pancho Ramírez López Jordán y Zapata, en campos entrerrianos. Según la tradi-

ción, hay un primer encuentro en Casa Blanca, el 11 de febrero, ya del 11. El cura Silverio Martínez, Ramírez y López Jordán, sorprendidos allí, cerca de Paysandú, habrían sido arrestados Ariosto Fernández, analizando detalladamente el episodio, desmiente su veracidad.

Ordenemos los hechos del 11.

El 12 de febrero, Montevideo le declara la guerra a la Junta porteña. El 15, el capitán Artigas se fugó de Colonia junto con Hortiguera, Enriquez de la Peña y otros siete soldados. Pasó por Paysandú y por Santa Fe, para llegar después a Buenos Aires tras larga cabalgata (3 semanas enteras; debió ligar contactos en el litoral). Salazar, que le reconoce autoridad (“en diciendo Artigas en la campaña todos tiemblan”), relata el episodio con estas palabras: “cada pueblo por donde pasaba le iba dejando en completa sublevación”. Cuando Artigas está en Santa Fe, estalla la revuelta, precipitadamente. “Ya no es posible de ningún modo contener la gente”, escribe Pedro Viera, justificando el apresamiento. La montonera congregada por Viera y Benavidez a orillas del Asencio, ocupó, el 28, Mercedes y Soriano (“no es una partida de saiteadores como se ha divulgado por estos destinos”, oficiaron a los gobernantes locales, aunque algún expediente posterior, de fuentes enemigas, vuelva a calificarlos de “ladrones”), disponiendo en seguida comunicar el hecho al capitán Artigas. Viera, nacido en Río Grande, habrá de ser después enemigo de Artigas. Benavidez habrá de morir enfrentado también a la revolución, en filas españolas, defendiendo Salta (1813: “se colocó en medio de la calle donde el fuego era más vivo, hasta que atravesado por una bala que le rompió el cráneo cayó en el suelo sin vida”).

A lo largo de marzo, brotan por todos lados montoneras totalizando dos mil insurrectos. Laguna en Belén, el paraguayo Ojeda por Tacuarembó, Delgado en Cerro Largo, el santia-

(pasa a la pág. 10)

UN NUEVO ESFUERZO EXCLUSIVO DE “EL ORIENTAL”

La Historia Nacional en Veinticinco Notas
del Profesor e Historiador

CARLOS MACHADO

- | | |
|---------------------------------|--|
| 4) El Proceso Artiguista | 14) Bernardo Berro |
| 5) El Gobierno Artiguista | 15) Flores y el Crimen contra Paraguay |
| 6) Traición y Derrota | 16) Del 65 al 75 |
| 7) La Sublevación de Lavalleja | 17) Lorenzo Latorre |
| 8) Inglaterra y la separación | 18) Aparicio Saravia |
| 9) Manuel Oribe | 19) Batlle |
| 10) Juan Manuel de Rosas | 20) Batlismo y Socialismo |
| 11) La Guerra Grande | 21) Las limitaciones de Batlle |
| 12) La Victoria del Coloradismo | 22) La siesta liberal |
| 13) De Caseros a Quinteros | 23) Gabriel Terra |
| | 24) La restauración liberal |
| | 25) Los últimos años |

CONOCER EL PASADO PARA ENTENDER
EL PRESENTE Y LUCHAR POR EL FUTURO

(Reserve su número al canillita de su barrio)

LA REVOLUCION EN LA BANDA ORIENTAL

(Viene de la página central)

guelho Basualdo por el Lunarejo, Bus-tamante en Maldonado, los Lavalleja en Minas, Rivera en el Yi, Vázquez en San José, Manuel Artigas en Santa Lucía, comandan esas tropas. El 3. Paysandú pasó a manos rebeldes. El 6. arribó a Buenos Aires, Artigas. El 20. Javier Elío, titulado virrey, amenaza a toda la campaña: "mirad que a mi sola orden entrarán cuatro mil portugueses, y con la expedición que ha salido a la campaña, cogidos entre dos fuegos, ni podéis escapar, ni entonces os valdrá el arrepentimiento; todavía ahora tenéis ocasión, retiraos, os digo otra vez, a vuestros hogares, y si no me obedecéis, pereceréis sin remedio, y vuestros bienes serán confiscados". Al mes, justamente, de Asencio, Artigas está en Paysandú, de regreso. La Junta lo nombró teniente coronel y prometió ayudarlo con 5.000 pesos, de los que adelantó solamente 200. Expresa su disgusto por ciertos desmanes provocados por tropas rebeldes en Soriano y su preocupación por la desavenencia que surgió entre Viera y Benavidez.

En abril, comienza la ofensiva revolucionaria. Los rebeldes ocupan Florida y Artigas formula, en Mercedes, su primer proclama. Después ocupan, sucesivamente, Trinidad, Paso del Rey, Colla ("contesten vuestras mercedes si se sujetan o no a las órdenes de la Excelentísima Junta que tan sabiamente nos rige, guardando los derechos de nuestro rey", pregunta Benavidez, "de lo contrario entraré pasando a cuchillo a todos sus contrarios... solamente doy de plazo para su contestación cinco minutos"), Minas, San José, Santa Lucía, Melo, San Carlos y Maldonado.

A comienzos de mayo, ocuparon a Rocha y a Santa Teresa. El 17 confluyen las fuerzas de Artigas y su hermano.

Revisemos, aquí, las fuerzas que adhieren a la revolución, en sus primeros pasos, y ubiquemos a los enemigos.

A favor, la campaña. Los gauchos, por supuesto, hombres "solos y sueltos", que no tienen lazo familiar ni se radican en un lado fijo. Mestizos de mestizos, con la sangre cruzada de charrúas, entrerrianos, santafesinos y paulistas (mestizos a su vez), son los hombres errantes de los campos abiertos del norte, que padecen la persecución y discriminación. Marginados de la sociedad, no tienen el "habito" de trabajar, salvo por excepción ("cuando no tengo una camisa me conchabo y cuando la tengo me paseo", dirá Benavidez en un expediente). Viven en el desamparo y en la delincuencia en provecho de ajenos (el trasiego de vacas que los estancieros venden a Brasil). Se les puede aplicar lo que dice Zum Felde: "El godo es, para él, la dominación orgullosa, la autoridad arbitraria, el despojo de la libertad y de la tierra... la policía que persigue, encarcela y mata... la altanería patronal que relega y humilla... la injusticia opresora que se impone por la fuerza".

También los "ocupantes", amenazados por el desalojo ("descontentos por la contribución que el gobierno acaba de imponer", según dirá Posadas después de Las Piedras). Aunque Vázquez Franco subrayó que "nada les promete (Artigas) ni nada les pide; entre Artigas y los contingentes populares que espontáneamente lo rodean, no hubo compromiso".

Más los terratenientes, enfrentados al monopolismo. Artigas lo anotaba en su primer proclama: le ofrecieron "sus personas y bienes"; y vuelve a destacar más adelante: "no eran los paisanos sueltos, ni aquellos que debían su existencia a su jornal o sueldo, los solos que se movían; vecinos establecidos, poseedores de bue-

na suerte y de todas las comodidades que ofrece este suelo, eran los que se convertían repentinamente en soldados". En esa lista caben, junto con Artigas, García de Zúñiga, Rivera, Martínez de Haedo, los Durán o Vega. Importa destacarlo. Cuando el artiguismo, por su discrepancia con la dirigencia porteña se convierta después en partido, esos estancieros, por su condición de letrados, han de ser sus voceros (delegados, gobernantes provinciales, diputados), frenando largamente la proyección social del artiguismo.

Agreguemos, por fin, a los curas rebeldes. Vigodet había dicho, escribiéndole al obispo Lué: "los pastores eclesiásticos se empeñan en sembrar cizaña, en enconar los ánimos y alterar el orden (...), los curas han sido los más declarados enemigos de la buena causa sin exceptuar uno". Salazar informaba: "los curas de los pueblos son los que más parte han tomado en esta revolución". Un delator de Minas revelaba que "el teniente cura tiene armas largas, igual que el cura". La lista de los sacerdotes rebeldes es larga. Martínez y Mestre, en Paysandú, Figueredo en Florida, Valentín Gómez en Canelones, Gomensoro en Soriano (en el libro de las defunciones registró la muerte de "la tiránica jurisdicción de los virreyes"), Gregorio Gómez en San José, Jiménez en Minas, de la Peña en Colonia, Arbolelle en Rosario, Ubeda en Trinidad, Monterroso, Pérez Castellanos, Larrañaga y Lamas en Montevideo.

En la capital, justamente, se congregan las fuerzas enemigas. Armadores y fleteros, como Berro, que gozan de los privilegios del puerto. Exportadores (los saladeristas de la zona vecina), como Buxareo. Importadores (caso de los negreros, como los sucesores de Maciel). Abastecedores de la plaza (como los moline-

ros, Batlle, por ejemplo). Y "doctores" (como Nicolás Herrera), que recibieron en las aulas metropolitanas una formación conservadora, a diferencia del sesgo liberal infiltrado, como vimos, en Charcas.

División a veces imprecisa. En algunas familias, como los Zufriategui, veremos adherentes a uno y otro bando.

El 18 de mayo se encuentran en Las Piedras las dos fuerzas. Mil revolucionarios, armados con pocos fusiles (que disparaban dos tiros por minuto, con un alcance de dos cuerdas y media, boleadoras, lanzas de medialuna, puntas de tijeras de esquilar y dos cañones con un alcance de 1.500 metros. 1.200 enemigos, desmoralizados por la indisciplina y por la desertión (en medio del combate, Rosales, jefe de su caballería, se pasó con sus fuerzas a los artiguistas). Combatieron allí, con Artigas, dos notabilidades: los sacerdotes José Valentín Gómez y Santiago Figueredo ("de los primeros que avanzaron sobre las filas enemigas", dice el parte del jefe), los dos serán rectores de la Universidad de Buenos Aires. Mueren 20 soldados de la revolución. El libro de difuntos de la capilla pedrense los registra, como también anota a los que se conoce por un sobrenombre, o son desconocidos ("un indio, cuyo nombre ignoro, que murió de heridas recibidas"). Precio de una victoria que pudo parecer, entonces, decisiva.

En la redacción de esta nota se utilizaron trabajos de: Acevedo, Arce, Ares, Azarola, Barrios, Beraza, Bruschera, Campal, Castillos, Chaves, De María, Fajardo, A. Fernández, F. Cabrelli, Gadea, Marfany, Melogno, Reyes, Sicco, Silva, Street, Torre Revello, Petit Muñoz, Vázquez Franco y Zum Felde.

BAUER DISFRAZADO DE LENIN

(Viene de la pág. 6)
co. "En el esbozo de Plan del In-forme sobre la Situación Inter-nacional y las principales Tareas de la Internacional Comunista, Lenin expone cinco factores so-ciales de la fuerza propia de la "clase obrera: 1) Número, 2) Or-ganización, 3) Lugar en el pro-ceso de la producción y la dis-tribución, 4) Actividad y 5) Ins-trucción. Desde que Lenin expu-lera esta idea (...), etc." Como se ve, se trata, inequívocamente, del mismo concepto.

LENIN SOBRE BAUER

Podría ocurrir, sin embargo, que aunque la teoría de los factores no fuera de Lenin, éste pudiera haberla eventualmente prohibido como correcta. Sin embargo, para desgracia de los revisionistas soviéticos, Lenin se pronunció al respecto y no precisamente en el sentido del acuerdo, criticándola duramente en el 2º Congreso de la Internacional. Sobre el folleto de Bauer, "¿Bolchevismo o Social-democracia?", dijo Lenin que era "un nuevo libro contra el bolchevismo" y señaló: "agradecemos de antemano a los editores burgueses y oportunistas que lo publicaran y lo tradujeron a varios idiomas. El libro de Bauer será útil, aun-que sea sólo como complemento especial para los manuales del

"comunismo. Tómese cualquier pá-rrafo, cualquier argumento de Otto Bauer y demuéstrese en qué consiste el menchevismo, cuáles son las raíces de las ideas que conducen a la práctica de los traidores al socialismo (...), tal será el problema que se podrá proponer con provecho y eficacia en los exámenes para verifi-car si se ha aprendido el co-munismo."

Ya en particular, sobre la teoría de los factores, dijo Lenin: "Es una muestra de a dónde se llevó al marxismo, hasta qué ramplonería y defensa de los explotadores, se puede degradar la teoría más revolucionaria. Tómese la variedad alemana del espíritu pequeño burgués y se llegará a la teoría según la cual los factores sociales de la fuerza son el número, el grado de organización, el lugar que ocupa en la producción y la distribución, la actividad y la educación. Cuando un jornalero en el campo, un obrero en la ciudad, ejerce violencia revolucionaria contra el terrateniente y el capitalista, no es en absoluto la dictadura del proletariado, no es en absoluto la violencia contra los explotadores y opresores del pueblo. Nada de eso. Es una violencia sobre los factores sociales de la fuerza. (...) Quizás mi ejemplo parezca un poco humorístico (...)"

Ante las propias manifestaciones de Lenin, poco queda que discutir, y aún menos que argumentar. De allí el silencio y la elusión de los modernos revisionistas.

¿HOMENAJES A LENIN?

Realmente estamos ante un hecho escandaloso que demuestra, una vez más, cuál es el respeto que guardan por Lenin y el leninismo los revisionistas al uso. Como primera aproximación, caben algunas reflexiones inmediatas y directas. Se aparecen dos posibles interpretaciones a la primera parte del episodio: o el CC del PCUS desconoce el leninismo y el propio pensar de Lenin o, conociéndolo, se entrega a una falsificación para llevar más lejos la difusión del revisionismo. Ninguna de las hipótesis deja bien parados a los "campeones del leninismo oficial soviético" que han tenido el descaro de orquestar grandes homenajes al líder bolchevique. Queda, también, lugar para una tercera hipótesis, que fuera la combinación de las dos primeras, ignorancia y oportunismo en dosis iguales. Todas las hipótesis, aun las más favorables, ponen al desnudo graves deficiencias del punto de vista revolucionario, ideológico y político.

Pero lo que acaba de descalificar totalmente al CC del PCUS es

la conducta seguida después de puesto al descubierto el fraude. Si el actual PCUS fuera verdaderamente un partido leninista —el partido de Lenin, como suele decirse— no le cabía otro proceder que admitir el error —para llamarlo de alguna manera— y acudir a una nítida autocritica. En tal disyuntiva, el PCUS recurrió nuevamente al fraude y entró en una nueva falsificación.

El episodio demuestra, una vez más, el hueco formulismo de Brezhnev y la actual dirigencia soviética en cuanto a su respeto por Lenin, aunque es verdad que su política nacional e internacional no hacían esperar nada mejor.

El propio Lenin se encarga de descalificarlos a propósito del referido folleto de Bauer. Dijo Lenin que era "un panfleto menchevique hasta la médula" y que el problema de interpretación que plantea servirá como piedra de toque para encontrar a los verdaderos comunistas. Fueron sus palabras: "Si no pueden resolver este problema todavía no son comunistas y es mejor que no ingresen en el Partido Comunista". ¡Qué tremendas palabras tan oportunas para la dirección del PCUS que pretende taparse con la bandera gloriosa de los bolcheviques!

(Informaciones de la Agencia Sinjua.)

Argentina: el secuestro de Aramburu

Las últimas semanas se han caracterizado por la acentuación del clima de tensiones. Se acercaba el primer aniversario de lo que se ha dado en llamar el "cordobazo", estallido social que se produjo en la ciudad de Córdoba, duró dos días, hizo necesaria la intervención de fuerzas militares ante la imposibilidad policial de controlar la situación, costó una veintena de vidas, en su casi totalidad de civiles, y dejó daños materiales por más de treinta millones de dólares.

Durante estas semanas previas al aniversario el movimiento estudiantil y obrero desarrollaron una intensa actividad de agitación. Las fuerzas represivas actuaron en esta oportunidad, con una saña y violencia pocas veces vista. El jefe de policía de Córdoba había proclamado que "las fuerzas de seguridad asumirían todas las previsiones. Y ciertamente están compuestas por efectivos locales, de gendarmería y de todo lo que haga falta". La verdad es que el programa de represión dejó como saldo un muerto, decenas de heridos y miles de detenidos. Todo ello sirvió, sin duda, para que sectores sindicales, hasta hace poco indecisos, profundizaran sus medidas de lucha, organizando paros, manifestaciones, ocupaciones de fábricas y otras diversas medidas.

A este panorama de agitación, se sumó el secuestro del General Pedro Eugenio Aramburu, perpetrado en Buenos Aires el día 29 de mayo pasado.

El hecho se produjo a las nueve de la mañana de ese día, cuando llegaron al domicilio del ex-Presidente argentino dos hombres uniformados, quienes dijeron a la esposa del militar en retiro que debían hablar con el general por una cuestión relacionada con su seguridad personal. Este los atendió y momentos después salía con los dos uniformados en un automóvil, que se perdió en la ciudad.

Las primeras informaciones sobre la desaparición de Aramburu llegaron a los periódicos y medios de información una hora después; para entonces, ya los familiares del desaparecido habían podido establecer que ningún organismo de seguridad policial o militar había dado una orden de detención y que, evidentemente, se trataba de una operación cuidadosamente planeada. También a las diez de la mañana se iniciaba en el Colegio Militar, con la presencia del Presidente General Onganía, el acto central en celebración del Día del Ejército. A ese acto asistieron todos los miembros del Gabinete nacional, excluido el Ministro Imaz que ya en esos momentos comenzaba a dirigir un vasto operativo destinado a esclarecer el "extraño episodio".

Pedro Eugenio Aramburu surgió a la actividad política el 13 de noviembre de 1955. Ese día, el General Edo. Lonardi, Presidente hasta entonces de la Argentina y Jefe de la "Revolución Libertadora" que derrocara a Juan Domingo Perón, le entregaba en la Casa de Gobierno de Buenos Aires, la banda y el bastón de mando presidenciales. Aramburu, pasaba a ocupar la primera magistratura del país, en lo que luego se definió como un golpe de los sectores liberales contra los nacionalistas que hasta ese día mantenían preeminencia en el flamante equipo derrocado de Perón. A partir de ese día, la "Revolución Libertadora" encontró su cauce definitivo y llevó adelante la política de "desperonización" del país que se inició con la intervención de la Confederación General del Trabajo y culminó con la violenta represión de una insurrección cívico-militar peronista en el mes de junio de 1956. el nueve de ese mes un general de la nación, varios militares y un grupo no precisado de civiles fueron pasados por las armas bajo el imperio de la Ley Marcial que el propio Pedro Eugenio Aramburu firmara horas antes. Desde entonces, Aramburu fue el blanco predilecto de las críticas del peronismo y en él este sector político identificó siempre al dirigente de una revolución que para el concepto de esa misma corriente en lugar de Libertadora fue designada como "Revolución Fusiladora".

En estos antecedentes del general Aramburu, se basan quienes lo han raptado: comandos peronistas decididos, más que a vengar un antiguo agravio (los fusilamientos) a capitalizar en su favor con un golpe espectacular, la cohesión de las huestes peronistas tras un comando de dirección política que demuestra en la práctica y en los hechos su eficacia. El ex-Presidente argentino, que en 1958 cedió a Arturo Frondizi la 1ª magistratura, siguió desde entonces en la actividad política manteniendo cohesión tras su imagen un amplio espectro que siempre se identificó con las organizaciones políticas "liberales", como tal, Aramburu sigue siendo para esa corriente de opinión, la figura de recambio obligada en todo conciliábulo que se plantee la sustitución del actual Presidente Onganía por un régimen provisional que vuelva a abrir para la Argentina la etapa clausurada de una democracia institucional con vigencia del Parlamento y los partidos políticos.

Ese papel de "recambio" para el futuro, que estaría desempeñando Aramburu no habría escapado al grupo que organizó el secuestro. En tal sentido se expedía el "tribunal revolucionario" que lo juzgara en es-

cionaba específicamente el delito de homicidio calificado y fue aplicada en muy escasas oportunidades, a partir de su instauración en el Código de 1886.

En cambio, por motivos políticos y en aplicación de la justicia militar si se ejecutaron sentencias de muerte. Entre ellas la del dirigente anarquista Severino Di Giovanni, fusilado en el patio de la cárcel en el año 1931.

La última vez que se aplicó la pena de muerte en el país fue precisamente durante el gobierno de Pedro Eugenio Aramburu, ahora secuestrado y presuntamente ejecutado por sus captores. Fue en los días 9 y 10 de junio de 1956, luego de que una conspiración encabezada por el general peronista Juan José Valle resultara abortada.

Valle y un grupo de militares implicados en el hecho fueron pasados por las armas, también en la cárcel. Un grupo de civiles, descubiertos mientras estaba en una casa escuchando un partido de fútbol, fue también fusilado por la policía de la provincia de Buenos Aires, que supuso que se trataba de uno de los preparativos de la rebelión.

(de I.P.S.)

BRASIL: EL GOBIERNO NIEGA QUE EXISTAN TORTURAS Y LOS OBISPOS LE CONTESTAN

RIO DE JANEIRO (Inter Press Service) — En un diálogo que llegó a ser áspero, el ministro Alfredo Bubaíd, de Justicia, negó, en presencia de los obispos participantes de la asamblea general, en Brasilia, que haya torturas a presos políticos en Brasil, lo que fue contestado por algunos religiosos. En tanto, el titular de Justicia afirmaba que "nada autoriza a afirmar la existencia de torturas en el país", el obispo José Pedro Costa, de la Comisión de Justicia y Paz, afirmó haber sido informado de 98 casos de tortura en Guanabara, treinta de los cuales se han confirmado. Los casos constan en relación planteada por la Comisión de Justicia y Paz del Vaticano.

El diálogo cobró intensidad cuando el Ministro de Justicia se refirió a las actividades de los dominicanos a las que calificó de subversivas. Frau Romeu Dale intervino en defensa de los dominicanos y el debate se encendió. Romeu Dale señaló, por ejemplo, que se hablaba también "de la penetración del fascismo y el nazismo en la Iglesia".

Al finalizar la reunión, el ministro destacó, ante los periodistas, que la campaña internacional contra las torturas era un ataque contra Brasil, "organizada por personas que tenían interés en desa-

creditar el vertiginoso crecimiento económico promovido por el gobierno".

El documento condena, además, "las lamentables manifestaciones de violencia, traducidas en forma de asaltos, secuestros, muertes y otras modalidades del terror". Y señala que "ellas son también formas de torturar al pueblo".

Por otra parte, la Conferencia Católica de los Estados Unidos denunció la existencia de una campaña de terror en Brasil contra los adversarios políticos del gobierno y contra la Iglesia Católica. Al mismo tiempo, la entidad pidió "a la ONU y a la OEA que investiguen en el lugar las acusaciones de terror y torturas sistemáticas en Brasil". Señala, además, que el 26 de mayo el "padre Enrique Pereira Neto fue brutalmente asesinado en Recife por el único crimen de preocuparse seriamente con la justicia social y la liberación del hombre". "No siendo un caso aislado, la muerte del padre Pereira Neto debe ser vista como parte de un cuadro más amplio de terror sistemático". Como norteamericanos —agrega la declaración— no podemos silenciar estos hechos, pues nuestro país y Brasil están unidos en infinidad de formas, inclusive por el apoyo directo de personas y entidades que, según se dice, están implicadas en acciones represivas".

tos términos condenándolo a ser ajusticiado: "También se lo halló culpable de ser actualmente una carta del régimen que pretende reponerlo en el poder para tratar de burlar una vez más al pueblo con la falsa democracia y legalizar la entrega de nuestra patria".

Mientras que por un lado, las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), si bien reconocían no haber participado del secuestro, se solidarizaban con el mismo, así como también con la sentencia aplicada, por otro lado se sabe que el representante personal de Perón en la Argentina, Jorge Daniel Paladino, quien es además el secretario del Movimiento Justicialista, se entrevistó con el general retirado Bernardino Labayru (uno de los jefes del "gorilismo" —antiperonismo frenético-militar) para explicarle que "el movimiento no tuvo nada que ver".

Lo que los analistas políticos suponen que cabe esperar es un recrudecimiento de la división peronista-antiperonista, mucho más extendido que hasta ahora. Los "gorilas" (termino que si bien ahora se aplica a los militares ultras en todo el mundo tuvo su origen en los militares antiperonistas de la Argentina), tienen hombres de acción y grupos que cuentan con armas, los comandos civiles, que difícilmente dejen de reaccionar ante la muerte de Aramburu.

De hecho, en medios sindicales y políticos del peronismo, se ha comenzado a producir un cierto revuelo, muchos dirigentes temen por su seguridad personal y han adoptado precauciones.

Las autoridades nacionales, entretanto, continúan con el más impresionante operativo de cacería humana que se haya registrado jamás en la historia argentina: fuerzas de la policía, de los organismos de seguridad con el apoyo de helicópteros de la Fuerza Aérea, patrullan las calles, detienen y examinan los vehículos y realizan allanamientos buscando rastros del desaparecido ex presidente.

(Con Cables de I.P.S.)

OPINIONES

LA REFORMA AGRARIA EN PERU

por HECTOR BEJAR

(Desde la Penitenciaría de Lurigancho, Lima)

Pieza clave en el juego reformista de la Junta Militar, la reforma agraria tiene que ser ubicada dentro del contexto general del país. No hay otra medida del gobierno que tenga su importancia.

Como acontece con todas las leyes burguesas, ésta es resultante de la confluencia de múltiples factores internos y externos. ¿Quiénes han presionado para que sea promulgada? ¿A quiénes interesa más? ¿Quiénes serán los más beneficiados?

El viejo y deformado capitalismo que opera en el Perú, desconexo, carente de un mercado interno, trabado por la semifeudalidad, no tiene otra salida que la ruptura de las arcaicas estructuras agrarias. La formidable urbanización actual, los cambios económicos mundiales, el nuevo impulso de la industria y la irremediable declinación de las actividades agropecuarias están precipitando la ruptura. Los agentes del cambio son: la gran burguesía vinculada a los monopolios industriales, los grupos "modernistas" del imperialismo y las capas medias en ascenso.

Para la burguesía, hacia tiempo que múltiples razones económicas justificaban un cambio en el agro, pero eso no era suficiente. Tenían que ser poderosos factores políticos los precipitantes: la insurgencia campesina y los focos subversivos que trataron de utilizar la crisis en beneficio de objetivos revolucionarios. Cuando éstos aparecieron, presionaron en favor de la reforma ya no sólo algunos industriales y grandes burgueses, sino también el ejército y ciertos medios políticos y militares de los Estados Unidos. Mediante la reforma agraria y el crecimiento capitalista se trataba de evitar ante todo una revolución social. Lo que buscaron y buscan los reformadores burgueses es poner remedio a una situación que, amenazando todo el sistema, pone en peligro el poder establecido.

Los antecesores de las soluciones agrarias están llenos de compromisos. Desde el proyecto Beltrán hasta la ley Belaúnde, la burguesía ha tratado de salvar al latifundio entregando a los campesinos las migajas de su botín. Mientras los sectores más retardatarios del gamonalismo mantuvieron poder económico, votos parlamentarios e influencia política, maniobraron con simulacros de reforma en las zonas más conflictivas. A medida que el latifundio decaía, la influencia de los gamonales en el poder político era menor, y menor también su capacidad de maniobra. Por otra parte, el fracaso de los simulacros anteriores, demostrado por la persistente caída de la producción agrícola y la aparición de guerrillas en varios puntos del país, imponía la necesidad de dictar una ley más radical.

El golpe de 1968 concretó una nueva relación de fuerzas entre reformistas y tradicionales en la que éstos pasaron a llevar la peor parte. No fue una revolución, es decir que no hubo sustitución de una clase social por otra en el equipo gobernante. Simplemente fue un cambio en la balanza del frente oligárquico, un nuevo equilibrio en las

alturas.

Planteadas así la situación, era lógico que las rancias familias y los antiguos monopolios fueran afectados. Ahí reside, precisamente, la esencia del nuevo compromiso: la quiebra de una parte del poder de la burguesía terrateniente, pero el respeto de sus inversiones industriales, comerciales y bancarias. Se cortaba un tentáculo del pulpo pero no su cabeza. Y si en los vegetales la poda vigoriza a la planta, con las reformas se pretende integrar más al capitalismo, hacerlo más armónico, desarrollado y moderno.

Evidentemente que no son las amplias masas campesinas las beneficiadas de inmediato por tal fenómeno, sino las capas medias en ascenso.

El ejército ha cumplido bien su papel de gran componedor. La Cerro Corporation ha cedido gustosamente sus haciendas a cambio de concesiones cupriferas y petroleras. La Grace y Gildemeister han visto ocupados sus cultivos e ingenios cañeros, pero tienen confianza en que la política industrialista del régimen proporcionará garantías a sus restantes inversiones en la industria química de subproductos de la caña: mientras las cosas siguen así, los ingenios cooperativizados podrían pasar a servir a sus industrias en términos más comerciales y remunerativos.

Hay perdedores en el juego, pero son las familias más retardatarias; aquellas a quienes ya era imposible salvar; las que constituían un lastre demasiado pesado para el nuevo rumbo.

En una revolución auténtica, las masas ganan el poder político y económico que pierden las clases dominantes. En la reforma peruana las masas son espectadoras de una pugna en el frente oligárquico, en la que los grupos modernos ganan el terreno que pierden los tradicionales.

¿Quiénes son los que han ganado de inmediato el poder político perdido por los gamonales? Las capas medias; la alta oficialidad militar "desarrollista"; los profesionales de éxito burocrático; los nuevos ricos que habrán iniciado su ascenso bajo la sombra del régimen anterior. Un abigarrado conjunto social que pretende jugar el papel de burguesía nacional, pero que está condenado a manera de una casta, bajo las cadenas de la dependencia. Es natural que busquen sustentación dentro y fuera del país, en la pequeña burguesía rural y los grupos modernizadores del imperialismo, respectivamente. De ellas depende, en última instancia, su subsistencia y su futuro.

Política, militar, estratégicamente, la reforma agraria es una medida dirigida contra la izquierda insurreccional y guerrillera. En la primera batalla los guerrilleros fueron aplastados militarmente; se trata ahora de completar la victoria castrense con armas políticas y sociales: vaciar la pecera para que el pez se asfixie. Una burguesía rural, próspera y consumidora, daría la espalda a los guerrilleros y se constituiría en la aliada más segura de las clases dominantes.

Debemos preguntarnos: ¿esta reforma agraria es progresiva desde el punto de vista del desarrollo ulterior de la sociedad? ¿Corresponde a los intereses históricos de los campesinos pobres? ¿Acerca a las masas desposeídas al poder? Las respuestas nos darán la clave de nuestra actitud.

Tenemos la ley como punto de partida para un examen crítico, advirtiendo que no es costumbre de la oligarquía peruana cumplir las leyes. Si confiar en su plena aplicación, el texto nos sirve para profundizar en las intenciones de los gobernantes.

Juzgamos que los siguientes rasgos la caracterizan:

I. PLANTEA LAS COOPERATIVAS COMO EMPRESA DOMINANTE PARA LA AGRICULTURA.

Las cooperativas conducen al socialismo o al fortalecimiento del capitalismo según el régimen económico dentro del país donde actúan. La cooperativización del campo no puede entenderse como base para una evolución ulterior hacia el socialismo, mientras las relaciones económicas que hay en un país determinado no son predominantes socialistas. Dentro de un régimen capitalista y bajo un estado burgués como el peruano, las cooperativas, naturalmente, estarán fuertemente sujetas por la maraña de relaciones capitalistas, crearán una pequeña burguesía rural, diferenciándola de los campesinos pobres, y contribuirán en gran medida a la integración y fortalecimiento del sistema capitalista en todo el país.

En la costa, las cooperativas de trabajadores estarán subordinadas por tiempo indefinido a una rígida disciplina estatal; el mando lo ejercerán funcionarios gubernamentales y la representación proletaria es minoritaria. La proporción entre unos y otros es de cuatro a dos y puede ser aún más desventajosa a voluntad del Estado. No hay ni asomo de autogestión y la ley no establece en qué momento los obreros pasarán a dirigir la industria.

En la sierra el fenómeno es parecido pero más grave: las cooperativas operarán dentro de las comunidades, es decir que en cada comunidad existirá un sector cooperativizado. Como la preferencia para ayuda técnica y créditos la tendrán las cooperativas, antes que las comunidades (artículo 93), aquellas podrán tomar rápidamente distancia con respecto a éstas, ahondando la diferencia entre campesinos ricos y pobres y acelerando la descomposición de la comunidad. Con ayuda exterior y créditos, el sector cooperativizado reemplazará poco a poco a los comuneros y constituirá, si la ley vence la resistencia natural de los campesinos en resguardo de sus comunidades, una moderna burguesía rural, próspera, consumidora y erigida a costa de la masa pobre.

Una ley agraria realmente revolucionaria fortalecería las comunidades allí donde conserven vitalidad y les inyectaría nueva dinámica. No olvidaría que en las comunidades existe un poder popular que se ejerce desde hace centenas de años, resistiendo la presión liquidadora de las clases dominantes. Una ley agraria revolucionaria fortalecería el poder local, dando plena ingerencia a las comunidades en la reforma, con el auxilio técnico del estado proletario. La ley burguesa pretende afianzar y desarrollar las tendencias pequeñoburguesas de los campesinos, arrebatándoles el germen de su poder político.

Pretendiendo aislar el árbol del bosque, se ha respondido a estas objeciones con el argumento de que toda reforma agraria es capitalista. En Cuba, por ejemplo, la primera reforma agraria era tan capitalista como la nuestra, pero se efectuó dentro de una Revolución en que el campesino había jugado papel preponderante. En el Perú, la reforma agraria también es capitalista, pero se realiza bajo un régimen de dictadura burguesa. La dirección que sigue el poder político de esta sociedad determina el carácter de la ley. En Cuba, la ley agraria fue el primer paso de la Revolución Socialista porque el Ejército Rebelde era la expresión aplastante de los campesinos en armas. En Perú, la ley agraria fortalece el capitalismo, porque el árbitro del frente oligárquico es el ejército burgués, expresión de las capas medias en ascenso. En Cuba, las armas las tenía el pueblo. En el Perú, las armas las tiene la burguesía.

II. ESTABLECE EL PAGO DE LA TIERRA, INCLUSO PARA LOS CAMPESINOS POBRES.

De aplicarse la ley peruana, todos los campesinos, sin excepción, deberán pagar el valor de la tierra que se les adjudique (en muchos casos sus propias tierras) en el término de veinte años.

Aquí reside otra diferencia entre una ley revolucionaria y una ley burguesa. Todo el mundo sabe que en países como los nuestros, las haciendas son resultado del despojo organizado y sistemático de los campesinos, de donde resulta que un sinnúmero de comunidades conservan títulos antiquísimos sobre tierras que ahora son "propiedad de los gamonales". Si fueran revolucionarios, los legisladores habrían tenido esto en cuenta para asegurar a los campesinos el derecho a la recuperación de sus tierras sin previo pago. Esto sería un acto de estricta justicia.

Pero la ley burguesa no puede romper el tabú de la propiedad. Y por eso, antes que plantearse la reivindicación de los campesinos pobres, indemniza a los ricos hacendados expropiados y entonces establece el pago. Es otra forma de compromiso entre las clases dominantes del campo y la burguesía reformista.

¿Cómo podrán pagar los minifundistas, cuya economía es precaria y de simple subsistencia, el precio de la tierra? La ley responde: mediante la agrupación en cooperativas y el crédito estatal. Pero si el crédito ayuda al campesino rico o medio, en cambio aplasta al pobre. Para que el crédito funcione a favor del campesino, tiene que haber una base

(pasa a pág. 14)

Exclusivo de Prensa Latina

YON SOSA: mataron al guerrillero

Los campesinos de Izabal creían que no moriría nunca. El comandante Yon Sosa engañaba a los soldados durmiendo en el vientre de un caimán, durante las noches, o convirtiéndose en un racimo de plátanos a la luz del día. Una vez lo atraparon, decían, pero huyó encarnándose en un perro negro. Yon Sosa era muy popular en la Sierra de las Minas, donde los guerrilleros por él encabezados habían llegado a controlar una vasta zona. Para los guatemaltecos, se hace difícil, y sobre todo muy doloroso, reconocer que esta vez la muerte ha ganado la partida. Fueron soldados mexicanos quienes lo acibillaron a tiros. El balazo mortal entró por un ojo.

DEL NACIONALISMO MILITAR
AL MARXISMO

Yon Sosa había sido el comandante del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre. En febrero de 1968, suscribió, junto con César Montes, el manifiesto que hacía pública la reunificación del "13 de Noviembre" con las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes, anteriormente desprendidas de su seno. Esta reunificación abrió nuevas perspectivas a la lucha guerrillera en Guatemala, aunque la ansiada reorganización común no pudo nunca lograrse del todo: la avalancha de la represión, furiosamente desatada a lo largo y a lo ancho de Guatemala, y la supervivencia de divisiones, desencuentros y resentimientos dentro de las filas revolucionarias, impidieron que el movimiento guerrillero actuara a la altura del difícil desafío histórico al que debe respuesta. No obstante, las nuevas FAR pudieron desarrollar, simultáneamente con otros grupos, importantes acciones militares.

El movimiento había nacido de una conspiración militar de fines de 1960, contra la dictadura de Miguel Ydígoras Fuentes. La sublevación se incubó en la logia militar "Fraternidad del Niño Jesús", y se proponía, a la vez, abatir la corrupción de un gobierno surgido del fraude electoral e impedir que el territorio de Guatemala fuera utilizado como plataforma para la invasión que se estaba preparando contra Cuba. El levantamiento tuvo una formidable acogida popular, aunque fracasó. Y no sólo fracasó por las fallas de organización, sino porque, en definitiva, estas fallas no eran más que el reflejo de otra desorientación más honda: aquellos jóvenes oficiales y suboficiales no sabían muy bien lo que querían aunque sabían bastante bien lo que no querían. Yon Sosa era militar de carrera, como Luis Augusto Turcios, el recordado comandante de las Fuerzas Armadas Rebeldes, muerto en un accidente absurdo. Turcios había aprendido la técnica de la guerrilla cuando los norteamericanos le enseñaron cómo

combatirla en Fort Benning, Columbus, Georgia. Yon Sosa, "El Chino", también había sido adiestrado por los Estados Unidos; había estudiado guerra contra-guerrillas en Fort Gulick, Zona del Canal, Panamá. No serían éstos, por cierto, los únicos casos de América Latina: en el área militar, son cada vez más los tiros que se le salen por la culata al imperialismo. Ambos eran oficiales brillantes. "El Chino" tenía una agilidad asombrosa; aunque era bastante gordo y de baja estatura, era capaz de realizar las más difíciles piruetas sin soltar su metralleta.

Junto con otros sublevados, Yon Sosa había cruzado, en 1960, la frontera con Honduras. Desde allí hizo contactos decisivos con los campesinos de Guatemala. El grupo militar permaneció unido y finalmente retornó al país. Fue por iniciativa de un núcleo campesino que, finalmente, Yon Sosa y otros compañeros resolvieron dar comienzo a la guerra de guerrillas desde las montañas de Izabal, en la Sierra de las Minas, al nororiente de Guatemala. Más de un año había transcurrido entre la insurrección inicial y esta resolución: el movimiento, de nebulosa inspiración nacionalista y antimperialista, y marcadamente liberal, había vivido un acelerado proceso de maduración. La lucha contra Ydígoras obligaba a asumir la violencia organizada como única respuesta posible contra la violencia del régimen, pero las tentativas de una acción común con los partidos políticos burgueses "de oposición" habían naufragado en un mar de vacilaciones y traiciones. Los militares se hicieron socialistas en un proceso de íntimo contacto con las desdichas y las esperanzas de los campesinos a medida que fueron descubriendo que la descomposición del régimen de gobierno correspondía a la descomposición de un injusto sistema económico-social en su conjunto. "No se puede andar mucho tiempo peleando armas en mano junto a los campesinos, sin que uno se vuelva socialista", decía, analizando su propio proceso de cambio, el comandante Yon Sosa.

Por
Eduardo
Galeano



LA PROPAGANDA ARMADA

El acercamiento de 1968, entre los dos frentes guerrilleros, había sido facilitado por los cambios internos operados en ambos lados. Las FAR habían roto, explosivamente, con la dirección del Partido Guatemalteco del Trabajo, lo que hizo posible una nueva política de apertura, hacia el trabajo conjunto, con las restantes fuerzas revolucionarias, aunque hubo que pagar el precio de importantes desfibramientos en las propias filas. Por su parte, en mayo de 1966, el Movimiento "13 de Noviembre" decidió expulsar a tres miembros de la Cuarta Internacional trotskista del sector Posadas. Fueron acusados de "deslealtad y sustracción subrepticia de fondos". Juzgados por un amplio tribunal de guerrilleros y campesinos, reconocieron que habían sustraído cuantiosos fondos de la guerrilla, pero dijeron que no lo habían hecho en beneficio personal. El tribunal resolvió romper todo nexo con la Internacional de Posadas. Los guerrilleros depositaron a los traidores en la frontera con México, país del que provenían, y les advirtieron que si volvían reaparecerían cara al cielo, con la boca llena de hormigas.

En realidad, no eran discrepancias sustanciales las que separaban a los dos frentes guerrilleros. Tanto Yon Sosa como César Montes subrayaban, por ejemplo, la importancia de la "propaganda armada", aunque la aplicaban de manera distinta. Los guerrilleros penetraban en los poblados, los ocupaban por algunas horas, explicaban a los campesinos las razones de la lucha que estaban llevando a cabo y dejaban organizadas células de resistencia clandestina en cada aldea. En el caso del "13 de Noviembre", los guerrilleros creaban además, comités campesinos que disputaban la autoridad real en cada aldea a los comisionados militares y a los alcaldes auxiliares, impartían justicia "al margen de la justicia burguesa", coordinaban esfuerzos para reparar los daños provocados por las incursiones del ejército y sostenían económicamente a las familias de los compañeros incorporados a las guerrillas o muertos por el ejército. En los últimos tiempos, los comités dejaban en manos de las células clandestinas la tarea de la distribución de materiales de propa-

ganda. Los comités del MR-13 tenían existencia pública, y eran designados en asamblea por todos los habitantes de la aldea. Las FAR, en cambio, consideraban que de este modo se hacía a los militantes blanco fácil de la represión: a falta de guerrilleros, el ejército mataba a sus representantes. Los núcleos de las FAR operaban siempre subterráneamente. Explicando la importancia de la propaganda armada, decía Yon Sosa que desde el punto de vista del "13 de Noviembre", las ametralladoras, los fusiles y las granadas no eran las principales armas en las montañas, sino sólo las bases de seguridad necesarias para el contacto con los campesinos: la principal arma es la palabra y la mejor defensa el apoyo social. "Los campesinos son los ojos y los oídos de las guerrillas", explicaba Yon Sosa. "Nosotros estamos siempre informados de lo que hace el enemigo, y el enemigo jamás sabe lo que hacemos nosotros. Tendrían que destruir toda la población para derrotarnos. Pero antes de que eso pase, al enemigo lo habremos hecho polvo".

Desde fines de 1966, se abatió sobre Guatemala una horrible marea de represión. Las sierras y los campos fueron "peñados" por el ejército en implacables operaciones de arrasamiento que costaron miles de vidas; las "bandas blancas" de la derecha desataban, mientras tanto, el terror en las ciudades y aldeas.

El campeón del asesinato organizado acaba de ser elegido —por obra y gracia de una democracia representativa en la que no votan las mayorías— presidente de Guatemala. Arana conquistó la paz de los comentarios, pero las guerrillas no fueron exterminadas: continúan vivas, como vivas continúan las causas que las explican y las hacen necesarias. En esta etapa de la historia guatemalteca, el movimiento revolucionario está actuando, sobre todo, en las ciudades. Pero no ha sido vano el largo trabajo guerrillero sobre las conciencias de los campesinos. La agitación social vuelve a ser noticia de cada día en este pequeño y desconocido país centroamericano, y los campesinos despojados de sus tierras por la criminal invasión de 1954, no son, por cierto, ajenos a las nuevas tormentas que se están incubando. Los tiempos que vienen rendirán homenaje al guerrillero caído.

Asociación Amigos del Instituto "HECTOR MIRANDA"

a) ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA: Viernes 5 de Junio;
— hora 18.30 (1ª citación)
— hora 19.30 (2ª citación)

— Orden del Día:

- 1) Lectura del acta anterior
- 2) Consideración de la Memoria, Balance Anual e Inventario.
- 3) Asuntos Varios.
- 4) Designación de tres socios para firmar el acta.

b) CONVOCATORIA A ELECCIONES. — Para la renovación PARCIAL del Consejo Directivo (1970 - 1972), y TOTAL de la Comisión Fiscal y Junta Electoral (1970 - 1971).

— ELECCIONES: Sábado 13 de Junio, de 10 a 17 horas.

LA REFORMA AGRARIA EN PERU

(Viene de la pág. 12)

económica que en el caso de los minifundios no existe. Unos, los menos, podrán afrontar el pago mediante enormes sacrificios, y otros, los más, abandonarán las tierras o serán desalojados si no cumplen con dos anualidades consecutivas.

No es un error de la ley establecer el pago de la tierra, sino la manifestación del criterio de los legisladores: reemplazar el principio "la tierra para quien la trabaja", por el de "la tierra para quien la paga". La diferencia entre estos dos principios es justamente la que existe entre la revolución y el reformismo burgués.

III. INTENTA ACELERAR LA CONVERSION DE LA OLIGARQUIA TRADICIONAL EN OLIGARQUIA INDUSTRIAL.

Usando de la coerción legal el gobierno trata de acelerar un proceso económico-social que viene dándose desde la década del cincuenta: el ingreso de la burguesía agraria a las actividades industriales. Los principales enclaves de la dominación han dejado de ser hace bastante tiempo los latifundios de la costa. Son ahora la banca, el gran comercio, las inversiones en minería y los nuevos Imperios industriales. Cada uno de estos sectores tiene su expresión en un grupo de poder y dispone de resortes económicos y políticos que constituyen otras tantas formas para la defensa y acrecentamiento de sus intereses. Ninguno de esos resortes ha sido tocado por el actual gobierno en forma seria y antes bien todos han sido reformados con el nuevo contrato de Cuatrecasas y las próximas inversiones norteamericanas.

Aun tratándose de la ocupación de las haciendas cañeras, el golpe contra los propietarios ha tratado de ser amenguado. Una auténtica revolución nacional les habría asesado un golpe mortal. Los reformistas burgueses les ofrecen toda clase de presiones y alicientes para que inviertan en la industria: tratan de convencer a los más atrasados para que se transformen en prósperos industriales. El objeto del gobierno no es liquidar el poder de las clases dominantes sino transferirlo de un sector económico a otro, modernizándolo. Es la misma diferencia que

existe entre destruir un edificio y remozarlo.

El deseo de las capas medias "desarrollistas" y sus aliados burgueses puede materializarse o no. Más probable es que en muchos casos no se materialice, pero la existencia de tal ilusión revela la naturaleza de quienes la propician.

El canje de los bonos por acciones en empresas estatales, la entrega por el Estado de industrias en funcionamiento a los tenedores de bonos, el pago en efectivo de parte de las tierras y del valor íntegro del ganado que se expropia, todo esto sería una aberración económica para cualquier régimen revolucionario, pero encuadra perfectamente dentro del espíritu conciliador de la ley, y más que en beneficiar a los campesinos, piensa en gratificar a los latifundistas a costa de los campesinos. Y sin embargo, hay en todo esto mucho más que conciliación: en realidad sucede lo que en toda sociedad capitalista. La burguesía se sirve del estado para que éste: a) presione a los grupos más reacios a la modernización; b) organice empresas al comienzo improductivas para luego cuando han empezado a rendir entregarlas a los inversionistas privados; c) organice nuevas empresas industriales, para entregarlas a los "damnificados"; d) subordine a las cooperativas poniéndolas en la función de proveedores de poderosas industrias privadas; e) cobre compulsivamente a los campesinos las tierras que éstos reciben y controle sus cooperativas; f) pague a los hacendados afectados.

Estas funciones sólo pueden ser cumplidas por un estado fuerte y eficiente, planificador y desarrollista. Naturalmente que tratándose de una burguesía dependiente como la nuestra, tal estado sólo "planifica" en favor de las clases dominantes y en un terreno estrictamente delimitado por ellas. Sólo desarrolla los vínculos de la dependencia.

IV. LA LEY RESPETA EL REGIMEN DE HACIENDA

El hecho de que los latifundistas puedan conservar la propiedad sobre áreas que en la costa llegan hasta 1655 hectáreas y en la sierra hasta 165 hectáreas y en la sierra el pastoreo de veinte mil ovinos

(áreas máximas establecidas por ley) significa que el régimen de hacienda continuará existiendo por mucho tiempo en el país. Particularmente en regiones como el altiplano puneño, el pago en efectivo del ganado será la mejor garantía para la subsistencia de los latifundios ganaderos y laneros. En cuanto se refiere a los sistemas antisociales de trabajo, nada nuevo se desprende del texto: será el Ministerio del Trabajo, con sus funcionarios entregados en alma y cuerpo a los patrones, el encargado de velar por que se cumpla con la abolición de tales sistemas. Lo que es igual que poner al gato en depensero.

Es una vieja verdad que el latifundio no se extingue con leyes sino con revoluciones hechas por el pueblo. La hacienda con todas sus lacras sólo desaparecerá cuando sean los trabajadores del campo los que impulsen la reforma agraria y cuando el estado, de funcionario de las clases dominantes sea convertido en instrumento de los trabajadores.

Esta cuestión corresponde a otra: ¿cuál debe ser la actitud y la línea de los revolucionarios respecto de las reformas burguesas? La respuesta ha diferenciado desde hace un siglo a los revolucionarios de los reformistas. Los primeros, teniendo por objetivo la liberación de las masas oprimidas, no se detienen en las reformas burguesas sino que van más allá, aunque algunas veces tengan que partir de ellas. Los otros se conforman con apoyar todo cambio progresivo en la sociedad capitalista, lo que los lleva a una política seguidista de las clases dominantes.

V. LA ACTITUD DE LOS REVOLUCIONARIOS EN EL MOMENTO ACTUAL.

En el Perú actual, los revolucionarios pueden transformar el proceso reformista en una revolución social sólo a condición de que se incorporen a las masas y luchen por sus reivindicaciones.

Hay una consigna que traduce una reivindicación campesina indiscutiblemente justa: el derecho a la tierra sin pago alguno. Alrededor de esta consigna central, los grupos de la izquierda revolucionaria pueden organizar sindicatos allí donde no existen, reorganizarlos donde hayan existido, defender los fueros de las

comunidades, luchar por que éstas sean respetadas y participen a plenitud de los cambios sociales.

Oponerse a la Reforma Agraria — incluso a esta ley procapitalista y burguesa — significa defender al latifundio regresivo y brutal, y ubicarse en un terreno al que ni la oligarquía tradicional se ha atrevido a ingresar. En la situación actual, dados los cambios internos en las clases dominantes y el nuevo carácter que va tomando la dependencia de nuestro país con respecto a EE. UU., la transformación capitalista del campo es inevitable. Los revolucionarios no podemos oponernos a los cambios capitalistas, como nuestros antecesores no pudieron oponerse a la transformación industrial; pero tienen el deber de examinar el proceso, esclarecer lo que está ocurriendo y explicarlo a las masas. Y, sobre todo, unirse a ellas para luchar por sus derechos.

En el campo, más que en ningún otro sector de la sociedad peruana, el problema del poder está planteado. ¿Quién va a dirigir la reforma agraria? ¿Los ciegos e inútiles burocratas gubernamentales o los campesinos que han luchado por la tierra dejando sangre y muertos en ella? Para los campesinos las cosas están claras. Con seguridad que defenderán sus comunidades sus sindicatos, haciendo uso de esa maravillosa fuerza común que siempre los impulsó contra el gamonalismo. A los revolucionarios, incorporados al campo, corresponde la tarea de poner en acción esos resortes y orientar esa fuerza común, incorporándose a las luchas campesinas que vendrán necesariamente en el curso de la aplicación de la ley.

Una vez más el campo plantea un reto histórico a los revolucionarios. Es hora de que los grupos de la izquierda respondan, rompiendo sus ataduras urbanas. Como en 1963, como en 1965, la izquierda debe incorporarse al campo para realizarse como fuerza revolucionaria con poder de decisión. ¿Qué hacer después? ¿Sindicatos o guerrillas? ¿Lucha de masas o lucha armada? Cada tendencia tiene su propia respuesta, pero cada respuesta sólo puede tener una base de sustentación: el campesino que, con reformas o sin ellas, continuará siendo por mucho tiempo una de las fuerzas principales de la revolución peruana.

(Viene de la pág. 6)

En cuanto al Instituto de Profesores Artigas:

a) la interventora prohibió el funcionamiento del Consejo Asesor y Consultivo, organismo germen del co-gobierno;

b) prohibió el funcionamiento de la Asamblea de Profesores;

c) intentó imponer su autoridad tratando de acabar con el Salón de Estudiantes, a través de planteos demagógicos por parte del interventor Cardozo, con el propósito de cercenar todo intento de expresión del gremio.

Viéndose estrepitosamente frustrada en sus intentos, la interventora optó por el cierre del local con insólitas "razones de limpieza y reestructuración del edificio".

Por otra parte cabe señalar, de entre los tantos pasos dados por la interventora, un llamado a concurso a los efectos de la provisión de cargos en el IPA, sin poseer competencia técnica pedagógica y administrativa para ello.

Los resultados obtenidos por la

LA INTERVENTORA Y EL I.P.A.

interventora fueron fundamentalmente proveer al IPA de un cuerpo docente en su mayoría reaccionario, profundizando así el carácter clasista de nuestra Enseñanza, dejando desde luego algunos profesores de corte progresista de forma tal que sus verdaderos propósitos no quedaran claramente evidenciados.

Los estudiantes del IPA desde un principio adoptaron frente a este "llamado" una posición firme de enfrentamiento rechazando el llamado a concurso y sus resultados, negando toda autoridad a la interventora. El gremio acogido por la solidaridad militante de FEUU y en respuesta a las constantes postergaciones de la iniciación de cursos, inició el funcionamiento de los mismos en la Facultad de Humanidades, realizando el acto de apertura en el Paraninfo de la Universidad.

Reafirmando su posición de lucha, el Centro de Estudiantes del IPA se expresó unánimemente a

través de una Asamblea, en los siguientes términos:

La Asamblea General del CEIPA resuelve:

1º) Reafirmar su compromiso de lucha por una educación popular y en defensa de un IPA a su servicio, expresando una vez más que no hay adaptación posible de nuestros intereses a los de la oligarquía que representa esta Interventora, contra la cual seguiremos luchando hasta hacerla retroceder y llevar al fracaso su política.

2º) Dar respuesta inmediata a la iniciación de los cursos que sirva como demostración cabal de lo anteriormente expuesto (acto, declaración pública, conferencia de prensa, etc.).

3º) Poner en primer plano y como tema esencial para el desenvolvimiento del IPA el problema de su gobierno y orientación, poniendo nuevamente en actividad el CAC (Consejo Asesor y Consultivo) y replanteando enér-

gicamente la puesta en funcionamiento del Claustro.

4º) Repudiar y rechazar el nombramiento del Director Interino hecho por la Interventora.

5º) Desplegar en forma conjunta con los otros objetivos la más amplia ofensiva reivindicativa (becas exámenes, planes de estudio, biblioteca) de tal modo que el enfrentamiento a la intervención cubra los más variados aspectos y posibilite un cuestionamiento global y absoluto.

6º) Tomar como inmediato objetivo de movilización una masiva participación en el Congreso de la Educación y la Cultura que se constituirá en una tribuna de defensa de la autonomía de la Enseñanza y al mismo tiempo de compromiso con los intereses populares.

El miércoles ppdo. se llevó a cabo en la F de Humanidades, (local en el que funciona actualmente el IPA), una conferencia de prensa. De sus resultados y de la actual problemática en que se encuentra el Instituto, nos ocuparemos en el próximo número.

CINE

UNA VISION INTENSA

El asunto de "Hambre" (Sult, Suecia-Dinamarca-Noruega, 1966, dirección de Henning Carlsen) es simple. Mientras agoniza el siglo diecinueve, un joven escritor llega a Christiania (actual Oslo), desea vivir de su oficio, intenta colocar un artículo periodístico, padece la larga espera del reconocimiento ajeno. Esa persecución a ambiciones propias tiene la base de una novela densa y cansadora escrita por Knut Hamsun, un noruego que hace cincuenta años llegó a ganar el Premio Nobel. La primera virtud que deja entrever el film es la libertad con que ha recordado el peso original de su obra.

El panorama es el de una ciudad gris, de calles de empedrado y mal alumbradas por donde deambula el personaje con su ansiedad y sus fracasos. La temperatura de ese drama sube cuando sus convicciones íntimas son arrasadas por necesidades penurias: el hambre, el frío, la desesperación de estar solo acercan al individuo a la enajenación de sus contornos y la pérdida de identidad. Otros datos complementarios muestran al protagonista como un mentiroso por inconveniencia, un farsante capaz de culpar las apariencias, un ser afectado por la misma formación prejuiciada de los seres que le

rodean. Todo ese trayecto de la película está bañado por un estilo a la vez sereno y angustioso, que no cede nunca al melodrama y en el que resalta la puntería con que se describe figuras accesorias: los encargados de pensión, el prestamista, la joven con la que sostiene un fugaz encuentro erótico, los editores siempre lejanos y ocupados, son hombres y mujeres que pertenecen a una sociedad definida. Con ellos crece la dimensión de una realidad hostil.

Hace cuatro años éste fue el 49 largometraje de Henning Carlsen de quien Montevideo conoce nada más que "Los amantes se encuentran" (1967), un título posterior a "Hambre". Acá el director se muestra más preocupado por transmitir estados de ánimo lo que supone un ascenso a sus afanes de piroetas superficiales con la cámara. Pero si el realizador sabe entregar timbres de calidez a una historia de desamparo y rebeldías es innegable que también consigue un perfecto ajuste de música e imagen. Sin embargo su máximo colaborador es el actor Per Oscarsson que compone cada exaltación de su personaje con un fuego avasallador que no deja en el camino el mínimo gesto.

Jorge Traversa

LA GENERACION ANARQUICA

GRACIAS TIA (GRAZIE ZIA: ITALIA 1967) — se estrena con evidente retraso en la ciudad de Montevideo y fue por aquel entonces el primer largometraje dirigido por Salvatore Samperi. Egresado del Centro Sperimentale di Cinematografia italiano al igual que Marco Bellocchio (I PUGNI IN TASCA), ambos expresan una misma actitud destructiva ante las opresivas y arraigadas costumbres de la aristocracia italiana.

El asunto presenta a un joven neurótico llamado Alvise (Lou Castel) que se finge paralítico, siendo tratado en una hermosa mansión provincial por Lea (Lisa Gastoni), una médica que además es tía suya. El film comienza con Alvise sometido a un tratamiento de shock eléctrico; lo que sigue a continuación es una obra hecha con el propósito de impactar salvando despectivamente a la estupidez humana. Durante la convivencia con su tía, Alvise va posesionándose deliberadamente de la personalidad de ésta, haciéndola abandonar todo vínculo con el exterior (amante, amigos y sirvientes) y convirtiéndola en partícipe de un diabólico juego con determinado fin: su propia muerte. Salvatore Samperi desarrolla perfectamente el film siguiendo una evidente tendencia anarquista. Alvise es un observador que degrada con su presencia a una sociedad minada de errores que ya está putrefacta. En la película no se salva de la burla ni la derecha, ni el centro, ni la izquierda, tampoco las viejas y nuevas tendencias, tanto como los pobres la burguesía ni la aristocracia. Samperi no da soluciones: sólo muestra se mofa y destruye al mejor estilo del español Luis Buñuel. La mayor parte del film está lograda con una coherencia estupenda en donde resalta la exacta medida de escenas y secuencias con el marco de un gran virtuosismo fotográfico. Falla en algo la última parte debido a demasiada extensión que hace

crear en algunos momentos que la película termina, pues nada queda por narrar. La interpretación en todo su conjunto es excelente y medida, en un argumento que debido a su tono sarcástico podría haber inducido al elenco a la sobreactuación. El joven sueco Lou Castel repite su actuación equilibrada del personaje anormal que encarnó en "I PUGNI IN TASCA". Lisa Gastoni luce su delicada belleza y revela que además es una buena actriz. En el papel de Stefano, un tanto secundario, Gabriele Ferzetti vuelve a demostrar su reconocido oficio de gran actor. La música de Ennio Morricone es formidable y coadyuva para lograr el clima de insulto mordiente que emana del film. Se abre un amplio horizonte para Salvatore Samperi y el cine italiano en general; esperemos que no le suceda lo mismo que al "free cinema" (cine libre) inglés que comenzó promisoriamente y luego se dejó arrastrar por una industria a la que anteriormente había fustigado. — ESTRENO

DEL CINE AMBASSADOR.

CARLOS A. BERTELLI

JOSE ENRIQUE DIAZ EN LIBERTAD

EL mismo día de su detención fue puesto en libertad, el doctor José Enrique Díaz, destacado luchador socialista uruguayo, colaborador de este semanario y Asesor de diversas organizaciones obreras donde el hecho causó inmediata repercusión. El tratamiento fue correcto. Mas la detención policial impropia, puesto que su testimonio pudo y debió recabarse mediante citación judicial.

Los demás universitarios deteni-

LA REAL CARA DEL REGIMEN

TORTURAS PROBADAS

LA Comisión Senatorial que investigó las denuncias sobre torturas a los presos —especialmente políticos— ha elaborado un informe.

De dicho documento, transcribimos a continuación, dos capítulos esenciales, y en próximas notas completaremos la información.

DIFERENTES SITUACIONES

"Del conjunto total de las denuncias y la investigación realizada puede efectuarse una clasificación previa:

a) Han sido sometidas a malos tratos y torturas personas que luego fueron sometidas a la justicia y procesadas;

b) han sido sometidas a malos tratos y torturas personas detenidas accidentalmente que en ningún momento fueron imputadas de ningún delito, que no fueron en ningún momento sometidas a la justicia y que no fueron, en consecuencia, procesadas;

c) han sido sometidas a malos tratos y torturas personas detenidas como consecuencia de la aplicación de las medidas extraordinarias;

d) una situación especial se planteó respecto a malos tratos colectivos a que fueron sometidos algunos sectores de detenidos en aplicación a las medidas extraordinarias y régimen especialmente vejatorio a que fueron sometidas las mujeres en la Escuela Carlos Nery.

e) Casos que merecen examen especial es el régimen de malos tratos y torturas a que fueron sometidas mujeres detenidas, algunas en estado de avanzada gravidez y otras en compañía de sus hijos lactantes y de escasa edad y en carácter de verdaderos rehenes de familiares "imputados" de actividad gremial".

HECHOS PROBADOS

"Del examen de las declaraciones de detenidos, de testigos, de técnicos —abogados y médicos— de documentos manejados por esta Comisión surge que los regímenes de malos tratos y torturas a que son sometidos los aprehendidos los más habituales son:

- 1º) Los malos tratos de palabra;
- 2º) El sometimiento a privación de agua y comida;
- 3º) Prohibición de hacer sus necesidades fisiológicas en lugares y formas adecuadas;

GUIA CINEMATOCRAFICA

SALAS DE ESTRENO

RADIO CITY. — "Livia". Una trágica pasión da lugar para una revisión histórica del "Risorgimento" italiano.

PLAZA. — "Z". — Seudopolicial con sarcástico filo antimilitarista.

4º) Encierro en calabozos con excrementos;

5º) Golpes en los momentos de detención, sin necesidad racional de utilizarlos para reducir al aprehendido, golpes una vez detenidos ya sea mediante simple utilización de puño o de objetos contundentes; (a un detenido en una seccional policial por simple acto arbitrario se le golpeó de tal manera que al salir de la Comisaría hubo que extirparse de urgencia un testículo);

6º) Plantones prolongados, generalmente acompañados de palizas sistemáticas.

7º) Distorsión de miembros provocada por esas posiciones de forzoso plantón durante lapsos extensos, torceduras provocadas por funcionarios que castigan a quienes deben trasladar de un lugar a otro o a quienes no resisten los plantones impuestos.

8º) Utilización de sistemas de "ataaduras" en forma especialmente dolorosa —manos atadas, los miembros inferiores en posiciones difíciles;

9º) Picanas eléctrica en diferentes partes del cuerpo, especialmente: talones, órganos sexuales, en un caso concreto se pudo constatar en los ojos; (certificado médico y declaraciones).

10) Quemaduras de cigarrillos en los genitales, en el ano y se ha señalado un caso concreto conocido de un procesado que resultó quemado con más de sesenta quemaduras de cigarrillo en el bajo vientre; (declaración de un médico forense);

11) A todo esto se agrega el uso cotidiano de la tortura psicológica agravando los malos tratos y la tortura física que toma diversas formas y modalidades y en algunos casos concretos se han señalado intento de violación y manoseo a mujeres detenidas y exposición en lugares donde tienen acceso funcionarios, de jóvenes, incluso menores de edad, obligados a desnudarse;

12) Mujeres embarazadas sometidas a trato inhumano, privación de agua y alimentos, en algún caso concreto, mujeres detenidas por represalias contra familiares junto a sus hijos menores, debieron permanecer sin elementos indispensables para atender sus indispensables necesidades alimenticias".

AMBASSADOR. — "Gracias tia".

Despiadado ataque a la tambaleante aristocracia italiana.

TEATRO ARTIGAS. — "Hambre". — Medida adaptación de una famosa novela de Knut Hamsun.

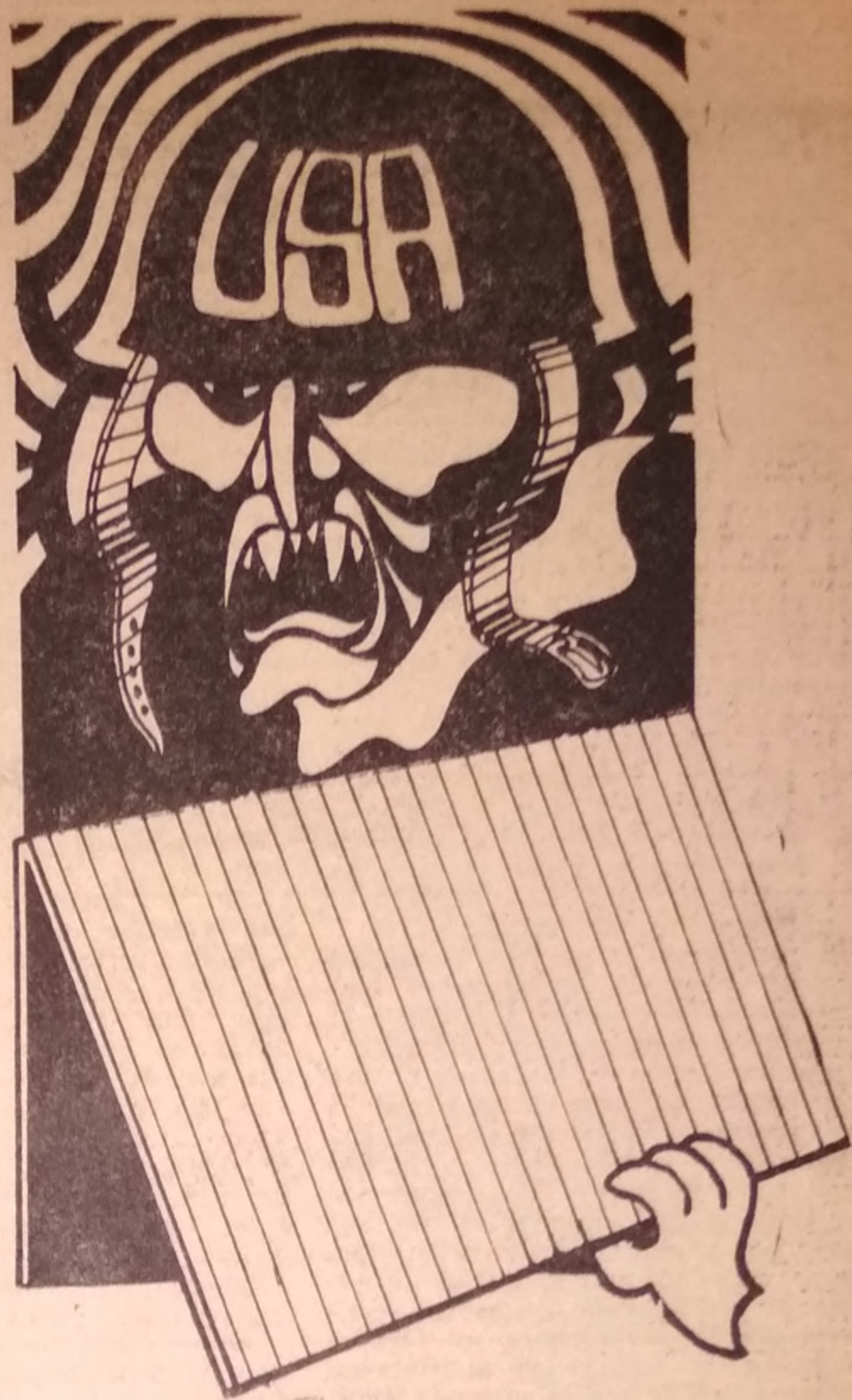
CENSA. — "John y Mary". — Una historia de amor narrada con un perfecto y novedoso tratamiento filmico por el talentoso Peter Yates.

SALAS DE BARRIO

BIARRITZ. — "Una noche un tren". Film surrealista de una madurez exga que revela su gran personalidad, quisita dirigido por un realizador bel-

BROADWAY. — "El nadador". — La decadencia de un sistema social enfocado desde el punto de vista de la degradación de un hombre. Excelente la dirección de Frank Perry y la interpretación de Burt Lancaster.

CORDON. — "La noche de los generales" y "Los temerarios". — Buen doble programa de aventuras, en donde se destaca en el primer film la excepcional actuación de Peter O'Toole en su caracterización del general Tanz.



PIEDRA LIBRE

